

Corporación Jesús Niño

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
DEL PROGRAMA DE APOYO EDUCATIVO EN
SECTOR EL CASTILLO DE LA COMUNA DE
LA PINTANA.**



Corporación Jesús Niño

**SISTEMATIZACIÓN DE LA
EXPERIENCIA DEL PROGRAMA DE
APOYO EDUCATIVO EN SECTOR EL
CASTILLO DE LA COMUNA DE LA
PINTANA.**

Corporación Jesús Niño

Sistematización de Experiencia

Autores:

Corporación Jesús Niño: Héctor Correa Galaz, Marcela Vergara Estay y Valeria Oporto Lucero.

Fundación Factor Social: Arturo Ulloa González y Daniela Castillo Villarroel.

Sistematización de la Experiencia del Programa de Apoyo Educativo en Sector El Castillo de la Comuna de La Pintana
Corporación Jesús Niño

La Pintana, Santiago. Región Metropolitana. Chile

Publicado por Corporación Jesús Niño

Proyecto financiado por el Gobierno de Chile, a través de Fondo “Chile de Todas y Todos”, del Ministerio de Desarrollo Social

Edición: Daniela Castillo

Fotografía: Antonio González Castillo; Daniela Castillo Villarroel



Esta licencia permite copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones:



Atribución: Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciente (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial: No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Sin Obras Derivadas: No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



PRÓLOGO

En las siguientes páginas se cuenta una historia, ajena a la magia de los cuentos, pero llena de amor, esfuerzo y motivación, que en muchas ocasiones son los ingredientes más difíciles de encontrar para construir relatos.

Pensarás que narraciones hay muchas, pero me atrevo a decir que pocas son tan particulares como ésta: eso porque aún se está escribiendo, sin ambición de encontrar el final perfecto, porque todos fueron protagonistas en la construcción de un nuevo diálogo, escena o capítulo, porque toda realidad se transformó en una gran vivencia, y finalmente, cada vivencia dio vida a esta publicación.

Tuve el privilegio de ser parte de esta historia, y escribo “privilegio” porque son pocos los lugares que brindan la oportunidad verdadera de construir, de creer en las personas y por sobre todo, de descubrir; en cada sonrisa, en cada

palabra y en cada gesto, que aun la experiencia más cotidiana puede transformarse en una gran alegría.

Ese lugar está contenido en este texto y lleva consigo todos los sueños, miedos y frustraciones de sus protagonistas, que fuimos todos, con realidades y personalidades diversas, pero con la firme creencia de que construir una mejor educación es posible.

Sólo me queda agradecer cada momento vivido y confiar en que la historia seguirá escribiéndose, quizás con otros personajes, pero siempre con la misma convicción.

Marcela Vergara Estay

Coordinadora Programa Apoyo Educativo
Corporación Jesús Niño

Una de las tareas más complejas en toda organización es el legado que uno puede dejar para futuras generaciones, de manera que ellas puedan seguir trabajando con el mismo objetivo. En nuestro caso, este objetivo es poder aportar un pequeño grano de arena, para familias que tanto lo necesitan.

Siempre hemos creído que existe un potencial enorme en las actividades que desarrollamos en la Corporación Jesús Niño, a través de sus diferentes programas educacionales, pero faltaba poder contarlos y sistematizarlos a través de una historia. Este libro recoge esta historia: recoge todo lo que somos como institución, y nosotros como Directorio nos sentimos profundamente orgullosos de formar parte de ella.

Esta es una historia que parte con un grupo de soñadores hace más de 20 años. Hoy queremos que los frutos de este trabajo sigan prolongándose

por una línea de tiempo muchísimo más larga, expandiéndose para abarcar mayores zonas geográficas, para que ya no sea sólo un grano de arena, sino una playa completa para cumplir los sueños de muchos más niños.

Agradecemos como Directorio a todos los que trabajaron en lograr este libro. Esperamos que permita mantener viva esa llama que partió con los soñadores, y que crezca para siempre.

Ángel Izurieta Guendelman

Presidente Directorio
Corporación Jesús Niño

Las siguientes líneas reflejan una historia de perseverancia y esfuerzo por ir construyendo programas con impacto positivo. Creemos que el camino ha estado lleno de desafíos que hemos logrado sortear, pero también de traspies, que han contribuido a nuevos aprendizajes.

Con el tiempo, hemos ido construyendo una propuesta metodológica de intervención social que pone al voluntariado como eje central. Una propuesta sistémica que podría replicarse y adecuarse a otros contextos y territorios.

Realizar un proceso de sistematización no es sólo documentar lo que se hace y cómo se hace, sino también reflexionar por qué se hace. Este proceso no es sencillo, implica cuestionar nuestros axiomas, hacernos preguntas que no están en el día a día, e invertir una alta dosis de energía.

Desde un principio tuvimos la visión de construir un documento que no sólo reflejara nuestra metodología e impactos, que creemos potentes, sino que también diera cuenta de nuestras falencias y claroscuros. Entendimos que no siempre lograríamos definir consensos entre todos los actores que componen la Corporación Jesús Niño, respecto a lo que íbamos descubriendo, pero finalmente decidimos que era más enriquecedor que estas tensiones se hicieran explícitas, ya que son parte de lo que ocurre en todo programa de intervención social.

Queremos agradecer a todos quienes hicieron posible este trabajo y a quienes fueron sumando sus esfuerzos en el tiempo, para que el Programa Apoyo Educativo se fuera fortaleciendo. A Fabiola, Romina, Paula, Gabriela y Marcela, quienes desde distintas disciplinas lideraron el Programa desde la década del '90 en adelante. A quienes nos han brindado apoyo financiero para lograr esto: al Ministerio de Desarrollo Social que financió el proceso de sistematización; a Happy Childhood

Foundation y Fundación Careno, quienes nos han apoyado constantemente; a la Comunidad de Organizaciones Solidarias y Red de Alimentos, quienes siempre nos han tendido una mano cuando lo hemos requerido. A Fundación Factor Social, que fue un actor clave en acompañarnos en este camino.

Pero primordialmente: agradecer a la comunidad y a los participantes, que creen año a año en nuestra propuesta. A nuestro voluntariado solidario, que nos acompaña período a período; a nuestro equipo técnico y trabajadores, que hicieron un esfuerzo extra para sacar adelante este proceso, sin descuidar sus labores habituales; a nuestro Directorio, que creyó en la importancia de este desafío; y a nuestros socios y colaboradores, que nos acompañan incondicionalmente.

Este documento está pensado para ser discutido y analizado con actores que realicen intervención social. No obstante, nos propusimos escribirlo en un lenguaje sencillo y comprensible. Fuimos flexibles en el uso de citas, y sólo las empleamos cuando creímos que era absolutamente relevante y atinente para darle solidez a un tema particular. Intentamos no emplear conceptos complejos, que fueran poco prácticos para audiencias más amplias. Esperamos por lo tanto que su lectura permita, tanto reflexionar sobre nuestra propuesta de intervención social, como también sobre la que realiza el lector en distintos ámbitos.

Por último, agradecer una vez más a todos quienes contribuyeron y seguirán haciéndolo, y animándolos a seguir construyendo y levantado sueños, para hacer un país mejor.

Héctor Correa Galaz

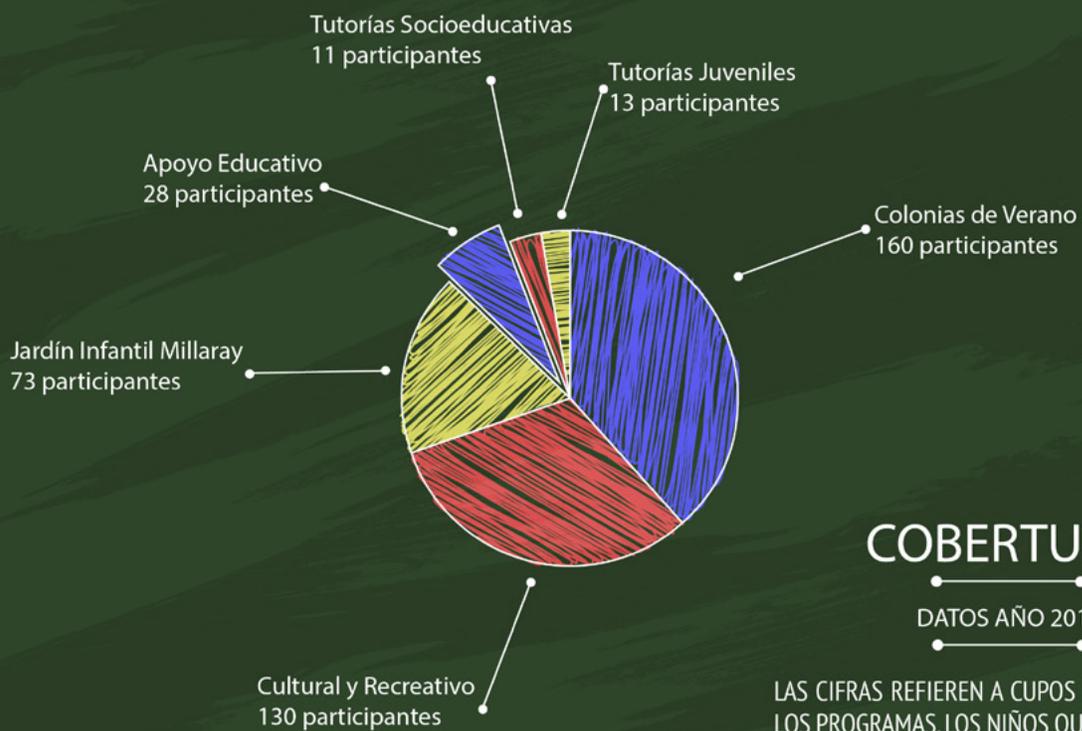
Director Ejecutivo

Corporación Jesús Niño



CONTENIDOS

5	PRÓLOGO
10	PRESENTACIÓN
11	HISTORIA DE LA CORPORACIÓN JESÚS NIÑO
16	RELEVANCIA DEL ESTUDIO Y DE LA EXPERIENCIA
18	METODOLOGÍA DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
22	DESCRIPCIÓN DE LOS PROGRAMAS <i>Programa Cultural Recreativo / Programa de Apoyo Educativo / Programa Tutorías Socioeducativas / Programa Tutorías Juveniles</i>
32	ENFOQUE DE LOS PROGRAMAS
42	CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA
48	SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA DE APOYO EDUCATIVO
64	EVALUACIÓN
72	ANÁLISIS DEL DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA



COBERTURA

— — — — —
DATOS AÑO 2015
— — — — —

LAS CIFRAS REFIEREN A CUPOS EN CADA UNO DE LOS PROGRAMAS, LOS NIÑOS QUE SON INVITADOS A FORMAR PARTE DE TUTORÍAS SOCIOEDUCATIVAS TAMBIÉN SON INVITADOS A APOYO EDUCATIVO, Y ESTOS A SU VEZ PARTICIPAN DEL PROGRAMA CULTURAL Y RECREATIVO.

PRESENTACIÓN

La Corporación Jesús Niño es una Organización No Gubernamental (O.N.G.) sin fines de lucro, que trabaja desde mediados de la década de 1980 en el sector El Castillo de la comuna de La Pintana.

El trabajo de la Corporación Jesús Niño (CJN) se basa en el desarrollo de programas de educación formal, no formal y actividades recreativas para niños y niñas que viven en contextos de vulnerabilidad o pobreza.

Las actividades, en los programas no formales y recreativos, son ejecutadas por practicantes y voluntarios, y desarrolladas en conjunto con el equipo técnico de CJN.

El objetivo principal de los diversos programas es generar aprendizajes significativos en los niños y

niñas participantes, promoviendo y fortaleciendo sus habilidades sociales, afectivas y cognitivas.

El accionar de la Corporación consiste en crear y mantener estos espacios educativos realizando actividades en base a un modelo de voluntariado, canalizando la solidaridad de personas comprometidas con mejorar la calidad de vida de los sectores más vulnerables.

Los voluntarios y practicantes se transforman en protagonistas del accionar de CJN, desde una actitud positiva y activa hacia la construcción de una sociedad más justa.

De esta manera, CJN entrega a cada colaborador la posibilidad de vivir una experiencia transformadora que favorece su desarrollo personal y/o profesional.



HISTORIA DE LA
CORPORACIÓN
JESÚS NIÑO



“Esa reja famosa, que podía no haber significado nada, nos agarró a todos el corazón. Todos quedamos marcados”.

“Con mi comunidad universitaria empezamos a mediados del primer año de universidad, a pensar qué apostolado hacer. Nunca habíamos sido profundamente apostólicos, a pesar de que las actividades del colegio nos habían marcado mucho. Trabajos de Invierno, de Verano, Misiones, Trabajos de Fábrica, nos dejaron con el deseo de prestar un servicio social.

Yo particularmente seguía muy inquieto con este tema. Nos acercamos al que había sido nuestro profesor de religión del colegio, Benito Baranda, para preguntarle cómo seguir este tema. Nos invitó a prestar un servicio muy concreto a una familia en la población El Remanso, al fondo del sector El Castillo en La Pintana.

Les construimos una reja en la casa, porque se la habían sacado y estaban muy expuestos a lo que sucedía en la noche en su barrio. Y por construir esa reja, después quisimos hacer algo para el Mes de María, luego organizamos Colonias de Verano y nos involucramos cada vez más.

Finalmente, esto se transformó en un proyecto que nos tomó el corazón a todos. Invitamos a algunas amigas y todos los veranos hacíamos Colonias. Algunos seguíamos durante el año prestando diferentes servicios. Yo me puse a pololear nuevamente y con ella iba todos los miércoles a hacer catequesis y otros trabajos en el Centro Abierto de la población El Castillo.

Hoy día mis compañeros de colegio, con los que empezamos en esto, mantienen la Corporación Jesús Niño y han seguido con proyectos grandes.

Esa reja famosa, que podía no haber significado nada, nos agarró a todos el corazón.

Todos quedamos marcados”.

(Juan Cristóbal Beytía SJ)¹

La iniciativa comenzó a mediados de la década de 1980, a partir de un trabajo promovido por Comunidades de Vida Cristiana (CVX) en la población El Remanso del sector El Castillo, en la comuna de La Pintana.

En aquellos años, la población estaba recién construyéndose a raíz de los procesos de erradicación de otros territorios de la ciudad de Santiago, y el acceso a servicios básicos, servicios sociales y de transporte eran casi nulos.

¹ Juan Cristóbal Beytía SJ: “Llamado a ser rostro de Dios para la gente”. Vocaciones Jesuitas Chile. (2015). Recuperado Noviembre 25, 2016, disponible en: <http://vocaciones.jesuitas.cl/historiactiva-juan-cristobal-beytia-sj/2>



Ya con más de 25 años de trabajo, se ha generado una oferta programática que entrega una propuesta educativa innovadora para niños y niñas en contextos vulnerables.

Lo que se inició como un apostolado puntual, se fue convirtiendo en un acompañamiento permanente desde la capacidad que podían brindar jóvenes secundarios y universitarios a las distintas necesidades y requerimientos de la comunidad.

De este modo, se empezaron a implementar talleres de apoyo escolar, actividades recreativas y Colonias de Verano para los niños y niñas del sector.

Luego de varios años de trabajo con la comunidad, se decide constituir formalmente la Corporación Jesús Niño. El 28 de agosto de 1995 se obtiene la personalidad jurídica bajo el nombre de O.N.G. Jesús Niño. Una vez constituida, vino el proyecto de levantar un Centro Comunitario que pudiera albergar a los distintos programas.

Realizando diversas actividades (pastas solidarias, avant premier, campañas de socios, entre otras) y con financiamiento del Fondo Presidencia de la Republica y Fundación Andes, se pudo construir el Centro Comunitario de CJN en un terreno cedido en comodato por la Ilustre Municipalidad de La Pintana. El año 2013 también marca un hito en

la historia de la Corporación, con la incorporación del Jardín Infantil Millaray.

Hoy, con más de 25 años de trabajo, se ha generado una oferta programática que entrega una propuesta educativa innovadora para niños y niñas en contextos vulnerables.

CJN postula que es posible construir una sociedad más justa y acogedora, donde no haya espacio para la discriminación, donde existan más y mejores oportunidades, y donde los niños puedan vivir en un ambiente libre de riesgos y violencia.

El voluntariado refleja la participación de personas que suman sus tiempos y sus ganas para contribuir a que los niños y niñas del sector puedan desarrollar todo su potencial y ser más felices.





**RELEVANCIA DEL
ESTUDIO Y DE LA
EXPERIENCIA**



Esta es una excelente oportunidad para analizar y reflexionar sobre las prácticas de trabajo.

El presente estudio es producto de un esfuerzo colectivo por realizar un análisis crítico y participativo de la experiencia de intervención de la Corporación Jesús Niño, transformándose éste en una excelente oportunidad para reflexionar sobre las propias prácticas de trabajo, con el propósito de hacerlas más conscientes y compartirlas con otras organizaciones sociales, abriendo diálogos y contribuyendo a la generación de conocimientos en materia de intervención con niños y niñas en contextos de vulnerabilidad o pobreza.

La importancia de un estudio como éste radica justamente en la posibilidad de documentar y compartir las experiencias de los diversos agentes involucrados en el desarrollo de los programas, contribuir a la replicabilidad de estos y servir al debate sobre las formas de generar un impacto positivo al hacer intervención social.

Una de las fortalezas de los programas de CJN es que logran generar impactos a pesar de la escasez de recursos financieros. Esto no solo demuestra el gran mérito de quienes lo han hecho posible, sino

que también, expresa la capacidad de este tipo de programas de poder replicarse en territorios de similares características. De todas formas, la posibilidad de contar con una mayor disponibilidad de recursos aumentaría notablemente el impacto y la calidad de la intervención que proponen.

El voluntariado es una pieza fundamental para el funcionamiento de los programas. Además, expresa y promueve una ciudadanía activa, preocupada por los problemas de nuestra sociedad, que se involucra y participa en acciones de interés público.

CJN espera un voluntariado que no se limite solamente a ejecutar las metodologías de los programas, sino que también participe críticamente de la construcción de sus actividades. Personas que disfruten del trabajo directo con la comunidad, siendo capaces de llevar a cabo los objetivos que propone cada intervención, pero sin dejar de proponer nuevas ideas y elementos de mejora.



**METODOLOGÍA
DEL PROCESO DE
SISTEMATIZACIÓN
DE LA EXPERIENCIA**



La idea es recoger los testimonios de todos quienes participan de la experiencia.

La sistematización de experiencias se entiende como un proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de promoción vivida, o sobre determinados aspectos de ésta, mediante el cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo.²

Se ha optado por delimitar a un programa, debido a limitaciones de tiempo y de recursos, que impiden abarcar la totalidad de los programas y los agentes participantes.

En este caso, se decidió sistematizar la experiencia concreta del Programa Apoyo Educativo. La decisión se fundó en la transversalidad del programa, ya que trabaja en las tres áreas de habilidades: sociales, cognitivas y afectivas; tiene un componente grupal y una focalización en aquellos niños y niñas con mayor vulnerabilidad.

La presente sistematización siguió un enfoque cualitativo, pues se ha decidido poner el foco en las personas involucradas, con el fin de recuperar, interpretar y comunicar lo que saben desde su

experiencia. La idea es recoger los testimonios de todos quienes participan de ella.

Se consideraron como actores claves a los miembros del directorio, al equipo técnico, coordinadores, voluntarios y practicantes, las familias y, por supuesto, los niños y niñas participantes.

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas individuales semi estructuradas y focus group con los diversos actores claves, en torno a sus percepciones y representaciones sobre la experiencia de intervención.

Para este estudio la muestra fue construida en base a un criterio intencional, ya que supuso la selección de las personas según el objetivo de conocer la experiencia de los diversos actores que participan y se relacionan con el Programa Apoyo Educativo.

² Francke, M. & Morgan, M. (1995). La Sistematización: Apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción. Lima: Escuela para el Desarrollo. Revisado Noviembre 25, 2016, disponible en: http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0738/6_ESC_SIS.pdf

Los encuentros fueron realizados en diferentes oportunidades con los diversos grupos de personas involucrados en el accionar de CJN. Mediante las entrevistas y focus group se buscó tener representación de todos ellos.

Una vez terminada la etapa de recolección de datos, siguió la técnica de saturación teórica, entendida como el momento en el cual el crecimiento de la muestra no contribuye a nada nuevo al interior de las categorías de análisis.

Muchas de las definiciones, conceptos y elementos de caracterización que a continuación se presentan, vienen dados por la propia experiencia de trabajo de CJN y no están validados por citas o documentos de análisis más exhaustivos. Se han incluido citas bibliográficas sólo en los casos en que se hace una alusión directa a un título de algún autor.

La sistematización del Programa Apoyo Educativo contiene la descripción de su funcionamiento, desde el proceso de involucramiento, inducción

y capacitación de los monitores, pasando por el trabajo que realizan con los niños y niñas participantes, hasta las formas de evaluación y medición de resultados.

El análisis del desarrollo de la experiencia da cuenta de las reflexiones que realizan los diversos actores sobre la experiencia de intervención, el contexto, los aspectos metodológicos, las estrategias desarrolladas y el impacto obtenido.

En todo momento se hace referencia a las interpretaciones, aprendizajes y propuestas que surgieron de las entrevistas y focus group con los diversos actores, las cuales atañen al accionar de la Corporación en su conjunto.



DESCRIPCIÓN DE LOS PROGRAMAS





La Corporación Jesús Niño trabaja en las áreas de educación formal, recreativa y no formal.

La Corporación Jesús Niño plantea como eje central de su propuesta la focalización en niños, niñas y adolescentes, la importancia del voluntariado y el desarrollo de programas con un foco educativo.

La Corporación Jesús Niño trabaja en las áreas de educación formal, recreativa y no formal.

El Jardín Infantil Millaray trabaja el área de educación formal desde una metodología Montessori y un enfoque integrador, promoviendo el respeto y la solidaridad entre los niños, representando una propuesta educativa innovadora en La Pintana.

Las Colonias de Verano conforman el área recreativa de la propuesta de CJN. Es una actividad que permite que 160 niños y niñas de la comunidad, entre 6 a 12 años, tengan la oportunidad de vivir una semana de vacaciones, en la cual asisten a diversos centros recreativos y culturales (cine, piscina, teatro, zoológicos, entre otros).

En el área de educación no formal, CJN tiene diversos programas que se realizan para los niños y niñas del sector: Cultural Recreativo, Apoyo Educativo, Tutorías Socioeducativas y Tutorías Juveniles. Estos programas tienen en común que trabajan con niños y niñas en educación básica, son realizadas por monitores voluntarios, y promueven una metodología basada en el juego, el trabajo en pequeños grupos a través de experiencias educativas no formales, y la promoción de habilidades sociales, cognitivas y afectivas.





PROGRAMA CULTURAL RECREATIVO

¿Quiénes participan?

El Programa Cultural Recreativo es un espacio abierto para todos los niños y niñas entre 4 y 13 años que vivan en el sector, quienes ingresan por demanda espontánea.

¿En qué consiste?

Consiste en la ejecución de talleres semanales donde los niños aprenden o desarrollan una actividad artística o cultural específica. Existen diversos talleres que se han desarrollado durante los años, como repostería, teatro, deportes, manualidades, expresión corporal, ecología, entre otros. Las temáticas pueden variar anualmente dependiendo de los intereses de los niños y niñas. El foco está puesto principalmente en la promoción de habilidades sociales y creatividad. La idea es que los niños y niñas exploren diversas actividades, descubran sus intereses y reconozcan sus habilidades.

¿Cómo funciona?

Se forman grupos entre 8 a 12 niños, con no más de 4 años de diferencia entre sus integrantes. La ejecución del Programa consta de dos etapas: Espacios Abiertos y Espacios Definitivos. Durante la primera etapa se sigue una modalidad donde los niños participan en todos los talleres, y posteriormente, en la segunda etapa, los niños deben elegir un taller definitivo para el resto del año. Al término de cada semestre y/o año, los participantes realizan una exposición o presentación hacia la comunidad, compartiendo lo aprendido.

¿Cuándo se realiza?

Los talleres del Programa se desarrollan los días sábados, desde el mes de abril hasta diciembre.



PROGRAMA APOYO EDUCATIVO

¿Quiénes participan?

Participan niños y niñas entre 6 y 12 años de edad, que presentan alguna dificultad o conflicto en su proceso educativo formal, tal como un aprendizaje descendido en relación al curso o nivel en el que están, pero que no presenten problemáticas de mayor complejidad en relación a su proceso de aprendizaje.

¿En qué consiste?

Se trata de un programa que busca complementar y apoyar el proceso educativo, utilizando instancias lúdicas de enseñanza-aprendizaje, basadas en el juego y el vínculo afectivo, buscando potenciar la motivación por aprender en los niños y niñas.

¿Cómo funciona?

Se trabaja en pequeños grupos de 4 niños y niñas, con la guía de un monitor. El Programa Apoyo Educativo tiene una modalidad de trabajo en grupos, al igual que el Programa Cultural Recreativo, pero profundiza su accionar con los niños y niñas que presentan los casos más complejos, situación que se aborda con las tutorías.

¿Cuándo se realiza?

Los talleres del Programa se desarrollan los días sábados, desde el mes de abril hasta diciembre.







PROGRAMA TUTORÍAS SOCIOEDUCATIVAS

¿Quiénes participan?

Participan niños y niñas entre 6 y 13 años de edad, que presentan alguna situación de vulnerabilidad o riesgo que haga presumir que puedan repetir un año y/o abandonar el sistema educativo.

¿En qué consiste?

Se trata de un proceso que busca potenciar habilidades afectivas, cognitivas y sociales en los niños y niñas, involucrando a sus adultos significativos y fomentando factores protectores en el grupo familiar de cada uno de ellos.

¿Cómo funciona?

Las tutorías se desarrollan una vez por semana en el hogar del niño o niña, desde una perspectiva más individual y familiar. En ellas se trabajan aspectos educativos y la promoción de habilidades en los niños, y paralelamente se trabaja con el adulto significativo tendiendo a potenciar sus habilidades parentales de acompañamiento al menor durante en su proceso educativo.

¿Cuándo se realiza?

Las tutorías se desarrollan una vez por semana, en el hogar del niño o niña.



PROGRAMA TUTORÍAS JUVENILES

¿Quiénes participan?

Participan preadolescentes, mayoritariamente entre 11 a 13 años, y que preferentemente hayan egresado de alguno de los otros programas que imparte CJN.

¿En qué consiste?

El Programa de Tutorías Juveniles es un espacio dirigido a preadolescentes. En función del ciclo etario de los participantes, se promueve la discusión de diversos temas: participación, derechos, género, sexualidad y afectividad, entre otros.

¿Cómo funciona?

Se trabaja en grupos de 4 a 10 participantes y se sigue una metodología de proyectos en la planificación de sus actividades.

¿Cuándo se realiza?

Se realiza una vez a la semana, de preferencia los días viernes, post jornada escolar.





ENFOQUE DE LOS PROGRAMAS



Una formación integral entiende que el ser humano está conformado por dimensiones inseparables e interdependientes, que se influyen unas a otras.

El objetivo principal de los diversos programas de CJN es generar aprendizajes significativos en niños y niñas que viven en contextos de vulnerabilidad o pobreza, promoviendo y fortaleciendo las habilidades sociales, afectivas y cognitivas de los participantes.

De esta manera, los programas de CJN contribuyen al derecho de todos los niños al desarrollo pleno de sus potencialidades, tal como fue establecido por la Convención sobre los Derechos del Niño³, a la que Chile suscribe.

Jugar y participar en actividades recreativas también es un derecho que tienen todos los niños, niñas y adolescentes, tal como lo reconoce la mencionada Convención.

Uno de los elementos constitutivos de la propuesta metodológica de CJN, es la relevancia dada al juego como experiencia educativa. Con la participación en actividades recreativas adecuadas y la práctica de juegos seguros e inclusivos, los niños aprenden a respetar a sus compañeros y a aceptar las diferencias que existen entre ellos. De la misma forma, también aprenden sobre

liderazgo, diversidad cultural y cooperación, junto con mejorar su salud física y mental, su autoestima y confianza. Adicionalmente, adquieren herramientas para tomar decisiones y resolver problemas de manera estratégica.⁴

Desde la experiencia de CJN, se comparte la premisa de que el juego aporta al menos en cuatro dimensiones:

Desarrollo Cognitivo: pone en marcha el pensamiento, comprender su entorno, reconocer reglas, idear estrategias de solución de problemas, desarrollo de la imaginación, entre otras facultades.

Desarrollo Social: permite ejercer la reciprocidad, el respeto, la empatía, ponerse de acuerdo, llegar a consensos, cumplir y hacer valer reglas consensuadas, entre otros aspectos.

Desarrollo Afectivo: permite desarrollar perseverancia, tolerancia a la frustración, así como lograr estados placenteros, expresar sentimientos y emociones, descargar energía, entre otras habilidades.

3 Naciones Unidas, Comité de los Derechos del Niño (2013, abril 17). Convención sobre los Derechos del Niño. Recuperado noviembre 25, 2016, disponible http://www.unicef.cl/web/informes/derechos_nino/17.pdf

4 Lester, S., & Russell, W. (2011). El derecho de los niños y las niñas a jugar: Análisis de la importancia del juego en las vidas de niños y niñas de todo el mundo. Cuadernos sobre desarrollo infantil temprano. Revisado noviembre 28, 2016, disponible en: <http://ipaworld.org/wp-content/uploads/2015/05/Derecho-de-ni%C3%B1as-y-ni%C3%B1os-a-jugar.pdf>

Desarrollo Motor: pone en marcha procesos de motricidad gruesa, motricidad fina, coordinación óculo-manual, entre otros aspectos.⁵

Un adecuado rol del monitor en las actividades es clave para apoyar el desarrollo de estas dimensiones. El monitor debe transformarse en un facilitador, no en alguien que dirige el juego o que toma un rol de participante activo del mismo. Para lograr esto, es importante tomar conciencia de que los protagonistas en el juego son los niños y niñas, respetando sus preferencias y evitando imponer juegos o actividades predeterminadas, dejando que actúen de forma independiente y vayan adquiriendo autonomía.⁶

Los programas no están basados en un marco conceptual específico sobre infancia, sin embargo, se nutren de elementos de las teorías de Piaget y Erikson, en relación a cómo se vivencia el juego en cada etapa evolutiva.

CJN entiende que la infancia corresponde a un período evolutivo de la vida en el que se experimentan cambios muy acelerados y procesos de interacción social muy significativos. Esta etapa requiere el desarrollo de diversas habilidades que permitan establecer relaciones satisfactorias con otros: jugar, comunicarse, aprender, discutir abiertamente, experimentar emociones, desarrollar la confianza, generosidad, conciencia de sí mismo y de los otros.

Los Programas de CJN consisten en experiencias de educación no formal, ya que sus actividades plantean estrategias y objetivos que trascienden los requerimientos curriculares oficiales en materia de contenidos.

Adicionalmente, CJN promueve el derecho de todo niño y niña de ser parte de un proceso educativo formal, realizando visitas a los colegios y un acompañamiento constante a cada participante de los programas para seguir su trayectoria educativa y evitar que deserte del sistema educacional.

Los talleres giran en torno a dinámicas lúdicas, ya que los niños y niñas aprenden a través del juego. Se utilizan instancias lúdicas para promover una formación integral. Estas dinámicas se enmarcan en espacios de confianza y camaradería, para favorecer la adherencia y motivación con las distintas actividades. La idea es que la experiencia de taller sea validada por los participantes como una instancia de entretenimiento, aprendizaje y desarrollo personal.

Una formación integral entiende que el ser humano está conformado por dimensiones inseparables e interdependientes que se influyen unas a otras. Por ello, al promover habilidades sociales, afectivas y cognitivas se posibilita este tipo de desarrollo.

5 Cruz, P. G., & La, H. P. (2010). El juego infantil y su metodología. Aravaca (Madrid): McGraw-Hill/Interamericana.

6 Espinoza, P. (2015, abril 21). El papel del adulto en el juego infantil. Revisado noviembre 28, 2016, disponible en: <http://www.redcenit.com/el-papel-del-adulto-en-el-juego-infantil/>



En la búsqueda de una educación integral, CJN encuentra en el aprendizaje significativo un concepto fundamental para orientar los procesos educativos que llevan a cabo sus diferentes Programas, pues dicho concepto involucra una metodología fundada en los procesos de reconstrucción de aprendizaje y su aplicabilidad en las nuevas y diversas situaciones que puede enfrentar el individuo.

Ausubel, Novak y Hanesian⁷ definen al aprendizaje significativo como aquel que se genera cuando la persona construye nuevos conocimientos a partir de los ya adquiridos, pero, además, los construye porque está interesado en hacerlo.

Por esta razón, CJN encuentra en este concepto su objetivo general, pues se orienta a que los aprendizajes se relacionen con el contexto en el que se encuentran los niños y niñas participantes. Se trata de que los aprendizajes puedan ser aplicados en nuevas situaciones, y que surjan a partir de un proceso de construcción compartido, que incluya las diversas vivencias de los actores involucrados, logrando que éstos establezcan relaciones trascendentales entre las habilidades que poseen y aquellas que pueden construir a partir de las herramientas adquiridas y la experiencia de aprendizaje que se vivencia en cada sesión de taller.

De este modo, bajo la concepción de que cada niño y niña es promotor de su propio aprendizaje, se entiende el rol fundamental del concepto de aprendizaje significativo, ya que implica una apropiación y reinterpretación de la nueva información, desafiando continuamente a los monitores a generar actividades que despierten el interés y la curiosidad de niños y niñas, que

sean coherentes con su ciclo etario, su desarrollo cognitivo y social, con aquellos saberes y habilidades adquiridas y, por supuesto, con el contexto en el que se encuentran.

CJN considera entonces que para lograr un aprendizaje significativo es necesario que se den ciertas condiciones, poniendo énfasis en que dicha consideración se ha efectuado a partir de la experiencia de los diversos programas y del análisis de sus metodologías y resultados.

Estas condiciones determinan una serie de componentes, que bajo una metodología fundada en dinámicas lúdicas y pequeños grupos, logran la generación de los aprendizajes significativos buscados, promoviendo y fortaleciendo las habilidades sociales, afectivas y cognitivas de los niños y niñas que integran los Programas.

Dichos componentes corresponden a: vínculo afectivo, pertinencia, motivación, empatía y comunicación efectiva, y es a partir de este conjunto que el aprendizaje significativo toma un rol protagónico, transformándose en el eje de una metodología innovadora, que origina la creación conjunta de espacios de integración y participación, promoviendo el respeto por la diversidad y proporcionando las herramientas que guiarán el desarrollo integral de cada individuo.

7 Ausubel, D. P., Novak, J. D., & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa un punto de vista cognoscitivo*. México, D.F.: Trillas.



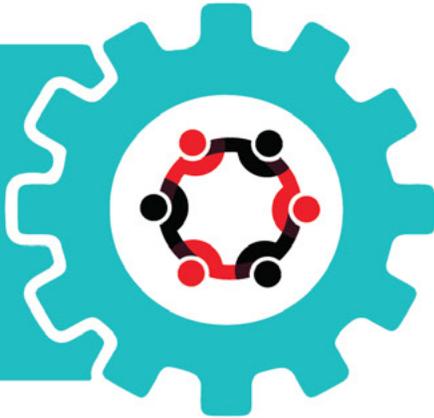


APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO



VÍNCULO AFECTIVO

El vínculo afectivo es un proceso de construcción y apropiación, donde las personas se juntan, interactúan y establecen una relación de reconocimiento mutuo. Para favorecer este vínculo entre los niños y niñas participantes, se trabaja en pequeños grupos, en dinámicas lúdicas y educativas.



PERTINENCIA

La pertinencia es la coherencia que posee lo aprendido con el contexto social, cultural y comunitario en el que se encuentran los individuos.



MOTIVACIÓN

La motivación se entiende como el interés de una persona por el propio aprendizaje. Esta motivación, aunque parte de los intereses del participante, también es propiciada por los educadores a través de las actividades y la creación de un contexto desafiante y atractivo.



EMPATÍA

La empatía es la capacidad de ampliar la propia perspectiva para incluir la de otro, logrando comprender las necesidades, sentimientos y miradas del otro. Con esto se facilita la comprensión mutua y una comunicación más respetuosa.



COMUNICACIÓN EFECTIVA

La comunicación efectiva se entiende como la posibilidad de generar cambios en los participantes, es decir, no pasa solamente por la entrega del mensaje, sino que también influyen la aprehensión y los sentimientos que tienen las personas. Para que exista tiene que haber un reconocimiento entre los interlocutores, una adecuación del estilo comunicativo y de la actitud en un contexto determinado.



CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA





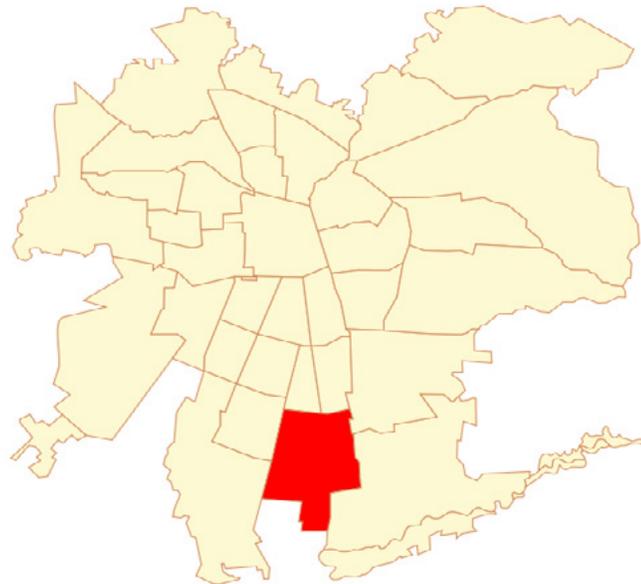
CJN interviene principalmente en el sector El Castillo, ubicado en el extremo sur oriente de la Comuna de La Pintana.

Los Programas se desarrollan en el Centro Comunitario de CJN, ubicado frente a la Plaza Sol Naciente, en calle La Frontera #3709. Desde allí se vinculan territorialmente con algunas poblaciones del sector El Castillo, como la Nueva Patagonia, Villa El Remanso, Villa Primavera, y otras de sectores aledaños de la comuna de Puente Alto, como Villa Los Canales y Villa El Molino.

La comuna de La Pintana, ubicada al sur de la ciudad de Santiago, creció exponencialmente a partir del proceso de erradicación de campamentos en la década de 1980, aumentando su población de 37.994 habitantes en 1970 a prácticamente 212.656 habitantes en 2015.⁸

El entorno en que se desarrollan los Programas de CJN es un aspecto importante para comprender su accionar. Si bien el sector tiene características particulares, la mayoría de ellas son comparables con otros territorios que también están bajo contextos de exclusión social, vulnerabilidad y segregación espacial.

LA POBLACION ESTIMADA DE LA COMUNA DE LA PINTANA ES DE 209.485 HABITANTES, SEGUN PROYECCIONES AL 2014, BASADAS EN CENSO DE POBLACION 2002. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS.



COMUNA DE LA PINTANA

⁸ Biblioteca del Congreso Nacional. (2015, abril). Reportes Estadísticos Comunes 2015. Revisado noviembre 28, 2016, disponible: http://reportescomunales.bcn.cl/2015/PDF/La_Pintana.pdf





El concepto de vulnerabilidad parece más apropiado para dar cuenta de la inseguridad que acompaña estructuralmente a la pobreza.

Toda política o programa social tiene tras de sí, ya sea explícita o implícitamente, alguna noción de la pobreza que explica en gran medida su foco de intervención, las estrategias que considera y finalmente los resultados que busca.

En Chile, las definiciones tradicionales de la pobreza se han referido a personas u hogares cuyo ingreso es menor que el necesario para poder consumir una canasta de bienes y satisfacer las necesidades mínimas.

Se entiende que el ingreso de los hogares en función de una canasta básica es relevante, pero también se comprende que ésta es una mirada reduccionista para evaluar un fenómeno con muchas más dimensiones. De hecho, los nuevos enfoques reconocen que la pobreza es un fenómeno más complejo que la sola falta de ingresos, y que la situación de pobreza de muchas comunidades queda en evidencia en las carencias que sufren en múltiples dimensiones del bienestar.

Por lo tanto, medir la pobreza desde un punto de vista exclusivamente económico no permite una comprensión suficiente del problema, como

tampoco permite diseñar políticas y programas adecuados para enfrentarlo.

Aparece entonces el concepto de vulnerabilidad, más apropiado para dar cuenta de la inseguridad que acompaña estructuralmente a la pobreza.

La vulnerabilidad es el riesgo al que se ve enfrentado un individuo o un hogar, de ver empeorada su condición de vida, o verse enfrentado a nuevos riesgos por no contar con los recursos necesarios para hacer frente a un evento que amenaza su condición de bienestar.⁹ Se puede entender como la incapacidad que tienen los hogares de controlar fuerzas que los afectan, sin poder mejorar su bienestar o impedir su deterioro, representando un desajuste entre los activos que poseen y el acceso a la estructura de oportunidades.

La vulnerabilidad se relaciona con el riesgo y la desprotección, además, quienes poseen esta condición se encuentran en una desventaja comparativa frente a otros sujetos.

9 Katzman, R., & Wormald, G. (2002). Trabajo y ciudadanía: Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina. S.L.: Cebra.

Según los datos de la Encuesta Casen del año 2015, el porcentaje de personas en situación de pobreza disminuyó de un 17.4% al 13.9% (<3,5%) durante el periodo 2013-2015. No obstante, al comparar los índices de pobreza multidimensional, ésta aumentó de un 30.8% al 42.4% (>11.6%). Por lo mismo, es importante considerar no sólo la variable de ingresos en la conceptualización de pobreza, sino también el aumento de la situación de vulnerabilidad de la población con la cual trabaja CJN.¹⁰

El Índice de Prioridad Social (IPS) es un indicador elaborado por el Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, que integra aspectos del desarrollo comunal en las dimensiones de ingresos, educación y salud. Se trata de un índice sintético cuyo valor numérico permite dimensionar el nivel de vida relativo alcanzado en un momento por la población de una comuna. El puntaje obtenido por cada comuna, que puede ir de cero a cien, sólo se entiende en relación a los valores de las restantes comunas.¹¹

La comuna de La Pintana es una de las comunas con mayor IPS de la Región Metropolitana. Esto da cuenta de una focalización por parte de CJN en una de las comunidades que más requiere intervenciones sociales, pero que claramente no es la única.

Tal como dice Ortega¹², Santiago es una ciudad polarizada y segregada en términos socioeconómicos, con áreas residenciales segmentadas de acuerdo al nivel de ingreso de las familias, con inequidades en la calidad de los servicios públicos y con percepción de miedo e inseguridad en la población.

En este contexto actual, el Estado no asume la regularización (o asume que su rol es no regular) frente a variadas situaciones, entre las que se encuentra la gestión urbana, que actualmente le otorga al capital privado y a los precios del suelo un papel central como promotor del desarrollo urbano.

La ciudad se ha caracterizado por un desarrollo desigual donde coexisten, por una parte, una población cosmopolita, globalizada, con empleos estables y salarios altos, mientras que, por otra, se encuentra una población pobre, desempleada, marginal y criminalizada.

Esto repercute en la conformación de verdaderos guetos de exclusión, en los cuales se manifiestan formas alternativas de convivencia y socialización propias de un segmento apartado y aislado en términos espaciales y culturales, donde se asimilan ciertos patrones como cotidianos y normales, y cuyos actores aparecen ante el resto de la población como socialmente desviados.

10 Ministerio Desarrollo Social. Observatorio Social. Estimaciones de la pobreza por ingresos y multidimensional en comunas con representatividad (Excel). Revisado noviembre 28, 2016, disponible: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/casen_2015.php, http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/estimacion_pobreza_ingreso_multidimensional_comunal_excel.zip

11 INDICE DE PRIORIDAD SOCIAL 2015 - Gobierno Regional Metropolitano de Santiago (2014, diciembre). Revisado noviembre 28, 2016, disponible: <https://www.gobiernosantiago.cl/wp-content/uploads/2014/12/INDICE-DE-PRIORIDAD-SOCIAL-2015.pdf>

12 Ortega U, Tamara. (2014). Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados: Síntomas de guetización en La Pintana, Santiago de Chile. EURE (Santiago), 40(120), 241-263. Revisado noviembre 28, 2016, disponible: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000200012>

La medición del índice de prioridad social del año 2015 sitúa a la Comuna de La Pintana en el segmento de más alta prioridad (66,33) junto a otras comunas, mientras al otro extremo, se ubican comunas como Vitacura (5,88) o Las Condes (9,10).

REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO
CLASIFICACIÓN DE SUS COMUNAS DE ACUERDO A SU INDICE DE PRIORIDAD SOCIAL

SEGMENTO		COMUNA	IPS 2015
ALTA PRIORIDAD	1°	Alhué	71,69
	2°	San Pedro	68,23
	3°	Cerro Navia	67,29
	4°	Isla de Maipo	67,18
	5°	La Pintana	66,33
	6°	La Granja	63,71
	7°	Melipilla	63,56
	8°	San Ramón	62,84
	9°	San Bernardo	62,21
	10°	Conchalí	62,15
MEDIA ALTA PRIORIDAD	11°	Paine	61,15
	12°	María Pinto	60,75
	13°	Lo Espejo	60,60
	14°	Independencia	60,50
	15°	Renca	59,97
	16°	El Bosque	59,26
	17°	Lo Prado	59,25
	18°	Recoleta	59,21
	19°	El Monte	58,94
	20°	San José de Maipo	58,26
	21°	Buín	58,12
	22°	Curacaví	57,95
	23°	Til Til	57,86
	24°	Padre Hurtado	56,73
MEDIA BAJA PRIORIDAD	25°	Lampa	56,68
	26°	Peñaflor	56,40
	27°	Quinta Normal	55,13
	28°	Puente Alto	55,08
	29°	Pedro Aguirre Cerda	53,37
	30°	Estación Central	53,35
	31°	San Joaquín	53,22
	32°	Pirque	52,74
	33°	Pudahuel	51,83
	34°	Calera de Tango	51,55
	35°	La Cisterna	51,39
	36°	Colina	49,87
BAJA PRIORIDAD	37°	Peñalolén	49,17
	38°	Cerrillos	49,14
	39°	Talagante	48,94
	40°	Quilicura	47,17
	41°	Santiago	46,98
	42°	Macul	46,22
	43°	Huechuraba	44,99
	44°	Maipú	43,61
	45°	La Florida	43,53
	46°	San Miguel	37,22
SIN PRIORIDAD	47°	Nuñoa	27,46
	48°	Providencia	21,24
	49°	La Reina	19,98
SIN PRIORIDAD	50°	Lo Barnechea	17,62
	51°	Las Condes	9,10
	52°	Vitacura	5,88

FUENTE: Seremi de Desarrollo Social Metropolitana



El problema de la exclusión es todavía una gran deuda pendiente en nuestra sociedad.

Tanto los datos de la Encuesta Casen, como los del IPS o del ICVU13, ponen en evidencia la vulnerabilidad de los habitantes de muchas comunas y las grandes diferencias sociales que se producen por la desigualdad en la distribución de los ingresos, el acceso a la educación y a la salud.

La vulnerabilidad no puede entenderse como una condición privada o individual, sino más bien como una condición estructural y dinámica, es decir, un estado o una posición en la que se encuentran algunas personas y no otras. Es el reflejo de un modelo de desarrollo que genera estas diferencias y reproduce las prácticas desiguales que permiten que en una ciudad como la nuestra puedan coexistir dos comunas como Vitacura y La Pintana.

El problema de la exclusión es todavía una gran deuda pendiente en nuestra sociedad. Los procesos de exclusión generan como consecuencia situaciones de vulnerabilidad de derechos. El trabajo y la inversión en infancia siguen siendo necesarios para poder superar esta situación de vulnerabilidad de derechos de los niños, contribuir a romper con el ciclo intergeneracional de la pobreza y poder asegurar un desarrollo más equitativo y sustentable.



ICVU

Un estudio desarrollado por el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la PUC ha construido un Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU), el cual mide las condiciones de vida de la población generadas a partir de las dinámicas de transformación del espacio urbano inducidas por actores públicos, privados y por la sociedad civil. En la publicación del año 2016 de este ranking, La Pintana obtuvo un puntaje de 27,6, ubicándose en el puesto 90 de una muestra de 93 comunas estudiadas.

13 Orellana, Arturo (2015). ICVU 2015 Índice de Calidad de Vida Urbana ciudades chilenas. Proyecto Anillos SOC1106. Revisado diciembre 1, 2016, disponible: http://www.estudiosurbanos.uc.cl/images/noticias-actividades/2015/Mayo_2015/PPT_ICVU_2015_Conferencia.pdf

Indicador de Calidad de Vida Urbana

Encuesta Expertos 2015

VIVIENDA Y ENTORNO (VE)

19,9%



SALUD Y MEDIO AMBIENTE (SM)

18,1%



CONDICIONES SOCIO CULTURALES (CS)

14,5%



AMBIENTE DE NEGOCIOS (AN)

11,5%



CONDICIÓN LABORAL (CL)

16,7%



CONECTIVIDAD Y MOVILIDAD (CM)

19,3%

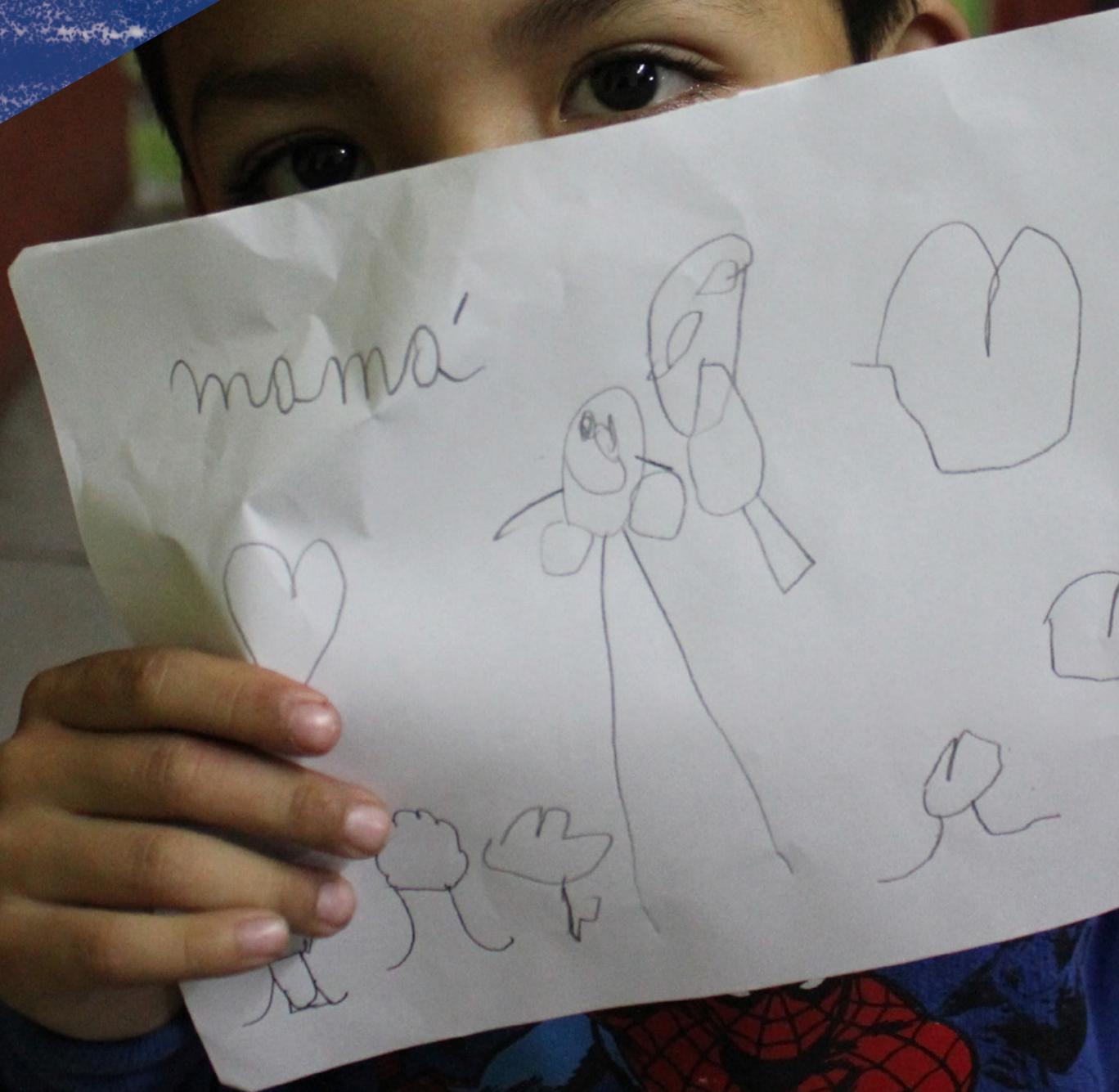


RANKING COMUNAS CON ICVU 2016 INFERIOR AL PROMEDIO NACIONAL: 2

RANKING	COMUNA	CONDICIONES LABORALES	AMBIENTE DE NEGOCIOS	CONDICIONES SOCIOCULTURALES	CONECTIVIDAD Y MOVILIDAD	SALUD Y MEDIOAMBIENTE	VIVIENDA Y ENTORNO	ICVU 2016
71	Hualpen	33,7	31,9	40,4	26,2	54,9	28,4	35,8
72	Lota	40,8	0,3	47,7	40,5	46,3	28,9	35,7
73	La Florida	37,9	38,5	37,1	21,1	53,9	28,7	35,7
74	San Ramon	37,7	33,8	21,6	16,7	52,4	47,2	35,4
75	San Joaquin	27,6	30,6	22,6	32,6	37,4	53,2	35,1
76	Arica	15,6	40,2	33,2	45,3	46,1	27,2	34,5
77	Iquique	30,1	43,1	37,2	47,5	37,0	16,0	34,4
78	La Cisterna	36,4	41,9	39,6	25,2	55,2	11,0	33,7
79	La Granja	33,9	37,0	19,2	17,8	62,3	28,9	33,2
80	Conchalí	41,1	32,2	34,6	12,0	41,2	38,8	33,1
81	Estacion Central	33,9	49,5	30,0	20,7	59,7	12,9	33,1
82	Recoleta	49,7	46,7	25,5	9,2	40,1	32,8	32,9
83	Cerrillos	27,7	43,1	15,7	23,0	59,5	29,4	32,9
84	Independencia	47,4	54,6	35,1	15,1	15,8	37,2	32,5
85	Alto Hospicio	25,7	34,9	23,4	37,0	40,7	29,2	32,0
86	San Bernardo	30,5	38,7	22,3	23,1	56,9	19,7	31,5
87	El Bosque	20,1	34,4	30,2	13,3	64,1	22,5	30,3
88	Lo Prado	22,1	44,5	21,7	14,4	45,6	34,9	29,9
89	Quinta Normal	29,9	42,7	31,5	24,5	38,7	14,4	29,1
90	La Pintana	30,4	35,3	7,3	14,5	61,9	16,9	27,6
91	Lo Espejo	27,1	35,7	10,9	16,0	56,8	17,5	27,1
92	Cerro Navia	33,4	40,7	18,6	14,2	45,0	12,9	26,4
93	Pedro Aguirre Cerda	27,8	28,4	30,6	3,2	44,7	15,1	24,1
	PROMEDIO NACIONAL	41,8	41,2	37,3	40,4	54,1	36,4	42,3

9 de las 10 comunas ocupando los últimos lugares del ranking pertenecen al Área Metropolitana de Santiago.

**SISTEMATIZACIÓN
DE LA EXPERIENCIA
DEL PROGRAMA
DE APOYO
EDUCATIVO**



El Programa de Apoyo Educativo está dirigido a niños y niñas, entre 6 y 12 años, que presentan alguna dificultad en su proceso educativo formal, como pueden ser aprendizajes descendidos en relación al curso o nivel en el que se encuentran.

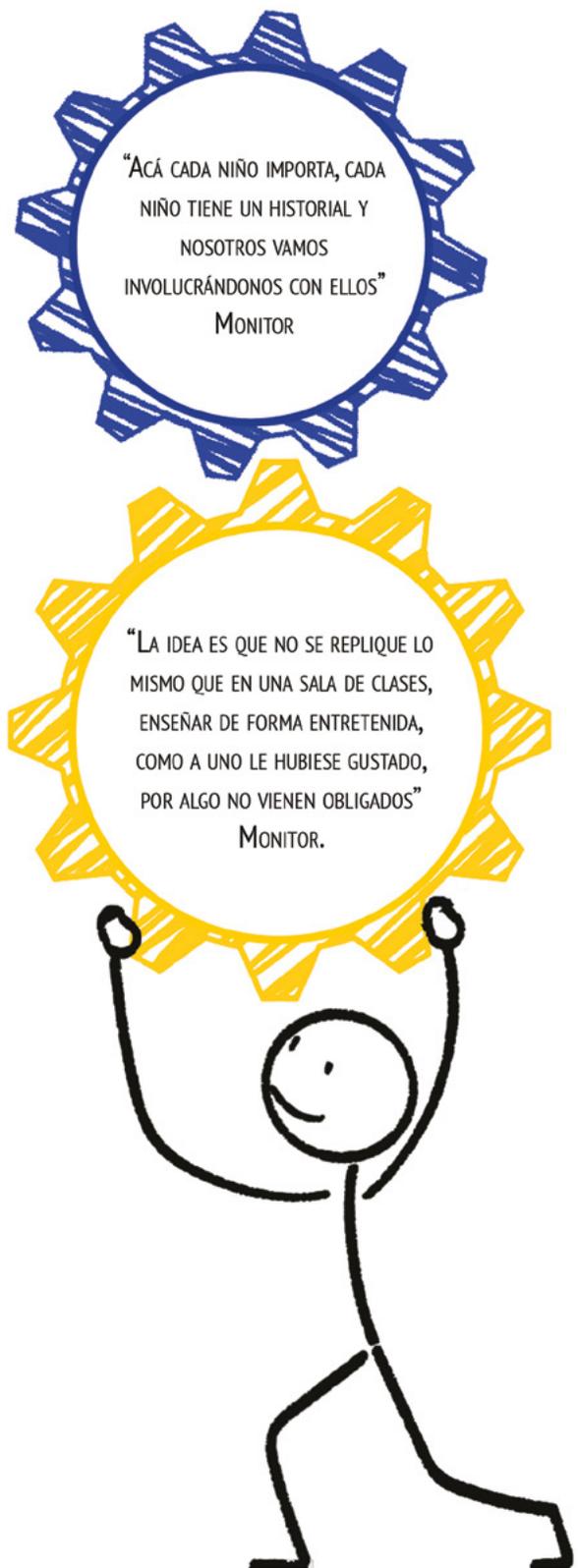
El programa consiste en la ejecución de talleres semanales donde se generan experiencias educativas no formales basadas en el juego y el vínculo afectivo. La idea es complementar el proceso educativo de cada participante, fomentando su motivación por aprender y fortaleciendo su vinculación con la escuela, contribuyendo así al desarrollo integral de los niños y niñas participantes.

El objetivo general del programa es generar aprendizajes significativos, orientados a promover y fortalecer habilidades sociales, afectivas y cognitivas.

Los objetivos transversales del programa son los siguientes:

- > Fortalecer aprendizajes en las áreas de lenguaje y matemática.
- > Fomentar la concentración y atención.
- > Fomentar el desarrollo de habilidades sociales, como el respeto.
- > Promover el desarrollo de habilidades sociales, como la comunicación efectiva y la cooperación.
- > Fomentar un vínculo afectivo entre cada monitor y su grupo.

Los últimos cuatro objetivos transversales mencionados, son evaluados semana a semana por los monitores en sus respectivas carpetas de registro de sesiones. El objetivo transversal de fortalecer aprendizajes en lenguaje y matemática, por su parte, es evaluado dos veces durante el año, en agosto y diciembre, de acuerdo a los objetivos específicos definidos con cada grupo de taller en base a las necesidades concretas de sus participantes.



INDICADORES / RESULTADOS ESPERADOS EN NIÑOS PARTICIPANTES

HABILIDADES COGNITIVAS

OBJETIVOS TRANSVERSALES	METODOLOGÍA	METAS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN
Fortalecer aprendizajes en las áreas de lenguaje y matemática.	Métodos de educación no formal basados en el juego, el trabajo colectivo y la participación.	Manifestación de mejoras en las áreas de aprendizaje más descendidas.	Exhiben mejoras en las áreas de lenguaje y matemática.	Evaluaciones durante el año. Evaluación final.
Fomentar la concentración y atención.	Juegos vinculados a promover las habilidades cognitivas.	Participación efectiva en las diversas actividades propuestas.	Exhiben interés por las actividades propuestas en el taller. Desarrollan cada actividad propuesta.	Registro de sesiones. Registro de reuniones de equipo. Evaluación final.

INDICADORES / RESULTADOS ESPERADOS EN NIÑOS PARTICIPANTES

HABILIDADES AFECTIVAS

OBJETIVOS TRANSVERSALES	METODOLOGÍA	METAS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN
Fomentar un vínculo afectivo entre cada monitor y su grupo.	Dinámicas de liderazgo democrático, horizontal y participativo.	Relación significativa entre el monitor y su grupo.	Manifiestan adherencia con su grupo y monitor.	Registro de asistencia. Registro de sesiones. Registro de reuniones de equipo Evaluación final.

INDICADORES / RESULTADOS ESPERADOS EN NIÑOS PARTICIPANTES

HABILIDADES SOCIALES

OBJETIVOS TRANSVERSALES	METODOLOGÍA	METAS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN
Fomentar el respeto.	Dinámicas de consenso sobre normas de comportamiento.	Cumplimiento de las normas y disminución de las faltas de respeto durante el taller.	Mejoran su comunicación con el grupo, expresándose con respeto frente a sus pares.	Registro de sesiones. Registro de reuniones de equipo Evaluación final.
Promover la comunicación efectiva y la cooperación.	Métodos de educación no formal basados en el juego, el trabajo colectivo y la participación, orientados a una meta común.	Organización de roles, distribución de tareas y participación en las actividades del taller.	Comprenden y desarrollan las actividades del taller.	Registro de sesiones. Registro de reuniones de equipo. Evaluación final.

Para llevar a cabo el Programa Apoyo Educativo, se planifican y desarrollan las siguientes cinco fases:

> 1. FASE DE CONVOCATORIA <

Esta fase se desarrolla en conjunto con todos los programas realizados por CJN.

Durante esta fase se realiza la convocatoria de los voluntarios y practicantes que se transformarán en los monitores de los distintos grupos de taller durante el año.

Para esto se realiza una campaña de difusión a través de diversos medios y plataformas, además de las alianzas con otras organizaciones que colaboran con CJN.

CJN busca voluntarios o practicantes que disfruten del trabajo directo con la comunidad y que participen críticamente de la construcción de sus

actividades, siendo capaces de llevar a cabo los objetivos que propone cada intervención, sin dejar de proponer nuevas ideas y elementos de mejora.

> 2. FASE DE INDUCCIÓN <

Al igual que la fase de convocatoria, esta fase se desarrolla con todos los practicantes y voluntarios que participan de los diversos programas de CJN.

Al principio de cada año se realiza una inducción con los practicantes y voluntarios que se incorporan al Programa. Durante esta fase se realizan capacitaciones y actividades con los futuros monitores de cada grupo de taller.

Adicionalmente, se les hace entrega de un manual de actividades que contiene los objetivos del programa, la descripción de las actividades, el rol del monitor en las dinámicas de los talleres, entre otros aspectos.

Las capacitaciones buscan proporcionar información relevante sobre diversas temáticas relacionadas con el Programa. En ellas se abordan temas como el funcionamiento del Programa, el concepto de aprendizaje significativo, los distintos enfoques de las etapas del desarrollo humano, la importancia del juego como derecho, como espacio y como metodología educativa, además de otras materias.

Las jornadas de capacitación se dan al inicio de cada año y continúan periódicamente durante el transcurso de éste. Generalmente comienzan con juegos y dinámicas, donde los participantes pueden hablar desde su experiencia y a partir de ese hito se va construyendo grupalmente la capacitación.

Durante la fase de inducción también se desarrolla la actividad de reconocimiento del entorno, donde los monitores que se incorporan tienen una primera aproximación al territorio físico que rodea al Centro Comunitario de CJN. La idea es que los practicantes y voluntarios puedan familiarizarse con el barrio, y así perder el temor a transitar por él.



En la caminata se hace un recorrido por los principales hitos del barrio, y en cada estación se van reconociendo elementos significativos. También se aprovecha la ocasión para que los monitores más antiguos relaten su experiencia y den su punto de vista sobre el territorio, en el contexto de la intervención.

Durante el recorrido se abordan además las dinámicas históricas ocurridas en la población, y se busca comprender el contexto de exclusión que afecta a este territorio, sin perder de vista los aspectos positivos que se encuentran en la comunidad.

Las distintas estaciones permiten ir tratando temas como educación, trabajo, asistencialismo, seguridad, micro basurales, violencia y tráfico de drogas, entre otros.

› 3. FASE DE INSCRIPCIÓN ‹

En esta fase, los niños y niñas del sector se acercan acompañados de un adulto al Centro Comunitario de CJN para inscribirse en los talleres.

Entrevista adulto responsable: Se realiza una entrevista al adulto responsable, con el objetivo de obtener información sobre los antecedentes personales, familiares, participaciones anteriores en programas de CJN (si las hubiera) y antecedentes educativos del niño o niña, enfocados a áreas de rendimiento, comportamiento, repitencia y/o deserción escolar.

Entrevista participante: Se realiza una entrevista al niño o niña participante, donde se busca recabar información en torno a áreas de interés, motivación escolar y habilidades sociales.

Diagnóstico: Todos los postulantes realizan una prueba de diagnóstico en torno a las áreas de lenguaje y matemática. El objetivo es definir aprendizajes descendidos y áreas a reforzar en niños y niñas participantes.





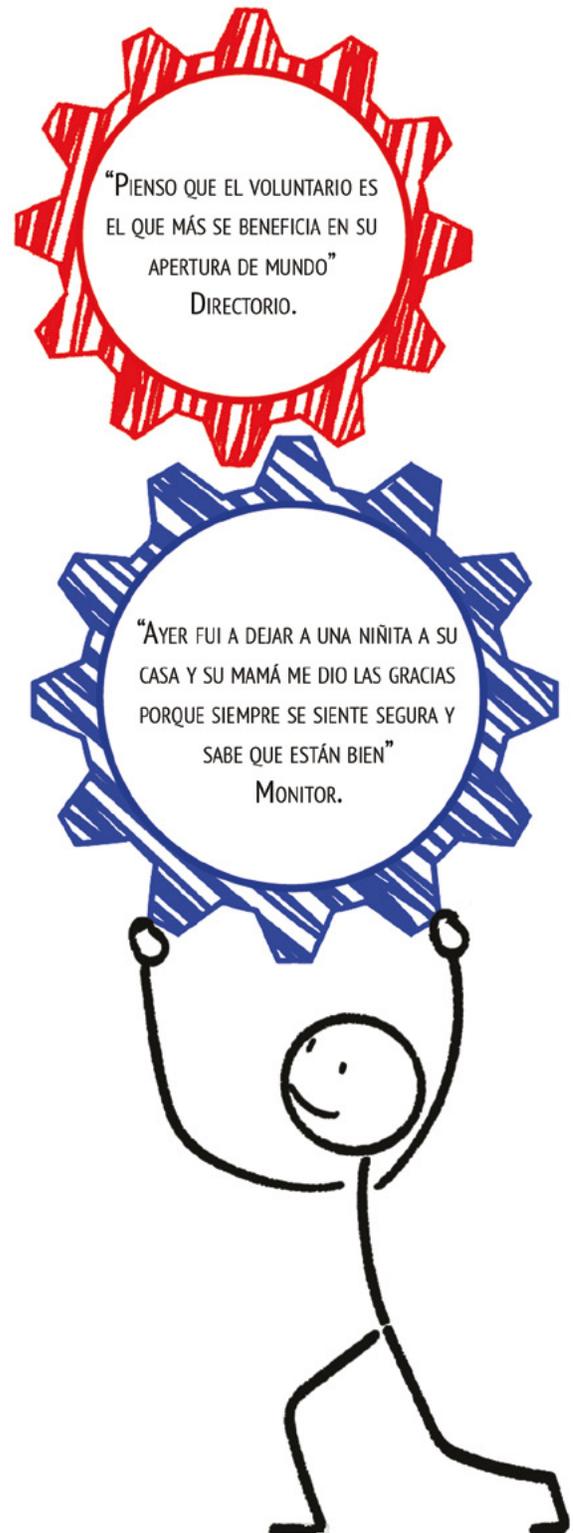
La dificultad del instrumento de diagnóstico varía en relación al nivel educativo del niño o niña, por lo que en algunos casos éste desarrollará las actividades de modo individual, mientras que en otros requerirá la ayuda u orientación de un monitor.

El diagnóstico posee actividades asociadas a una habilidad específica, que por lo general no supera la cantidad de 4 ítems, que en conjunto tienen una duración máxima de 20 minutos, tiempo óptimo para mantener la concentración y atención, en virtud de una representación fiel del dominio de habilidades que posee cada niño o niña.

Las habilidades evaluadas en cada actividad tienen relación con aquellas propuestas en los planes y programas correspondientes al Ministerio de Educación, siendo reformuladas en algunas ocasiones en función de la observación y análisis de los niños y niñas que han participado del Programa en años anteriores.

Para otorgar mayor exactitud en la interpretación del diagnóstico, se desarrolla un instrumento de evaluación, que entrega todas o la mayoría de las repuestas posibles para cada actividad propuesta.

De este modo, se posibilita un análisis del nivel de dominio que cada participante posee frente a una habilidad específica y se facilita la selección de los niños que integrarán el Programa y su posterior inclusión en un grupo, tarea que recae en el coordinador de Apoyo Educativo. El criterio consiste en armar los grupos de la manera más homogénea posible, en términos de la edad de los participantes y el nivel de logro en sus aprendizajes.



LAS HABILIDADES MEDIDAS POR ÁREA SON:

	Área Lenguaje	Área Matemática
1ro básico	<p>Reconocer diferencias. Identificar vocal inicial de una palabra. Identificar vocales que componen una palabra. Reconocer sílabas que componen una palabra.</p>	<p>Agrupar y contar elementos. Reconocer formas geométricas básicas. Reconocer orden de una secuencia numérica. Asociar cantidad con símbolo numérico.</p>
2do básico	<p>Reconocer secuencia temporal a partir de imágenes. Ordenar sílabas para formar palabras. Leer y comprender descripciones breves. Describir características de diversos objetos.</p>	<p>Reconocer formas geométricas básicas. Completar secuencia numérica. Reconocer orden de una secuencia numérica. Resolver operaciones simples mediante representaciones concretas.</p>
3ro y 4to básico	<p>Reconocer secuencia temporal a partir de imágenes. Ordenar sílabas para formar palabras. Leer y comprender descripciones breves. Formular oraciones a partir de la descripción de acciones.</p>	<p>Resolver operaciones simples. Completar secuencias numéricas. Ordenar y comparar números. Reconocer disposición de formas en el espacio y ubicarlas en el plano.</p>
5to básico y más	<p>Comprender textos no literarios. Crear un texto narrativo a partir de imágenes.</p>	<p>Ordenar y comparar números. Resolver operaciones simples. Resolver multiplicaciones. Razonar utilizando pensamiento lógico matemático.</p>

› 4. FASE DE VINCULACIÓN ‹

En esta fase se da inicio a los talleres del Programa Apoyo Educativo, que se realizan los sábados de abril a diciembre. Durante las primeras cuatro sesiones las actividades son planificadas por el coordinador y sus dinámicas tienen el objetivo de promover procesos de vinculación afectiva en los niños y su monitor, así como también fortalecer la cohesión dentro de cada grupo.

Los objetivos específicos propuestos para cada sesión son los siguientes:

SESIÓN 1: Conocer a los participantes del taller y promover un espacio de integración grupal.

Actividad: Bienvenida grupal, dinámicas de presentación y juegos.

SESIÓN 2: Establecer normas de comportamiento para cada grupo de taller, orientadas a la autorregulación de la conducta individual y grupal.

Actividad: Creación de acuerdos y compromisos a partir de las opiniones y propuestas de los niños y niñas, procurando que cada uno establezca un compromiso con el acuerdo propuesto.

SESIÓN 3: Promover identidad grupal.

Actividad: Crear un nombre para el grupo mediante las propuestas y opiniones de los niños, niñas y monitor, y crear un elemento distintivo (logo, escudo, bandera, u otro) que reúna las características del grupo.

SESIÓN 4: Trabajar en equipo, distribuir tareas y roles en torno a una meta común.

Actividad: Trabajo grupal relacionado por ejemplo, al área de la cocina, como hacer una torta, cocadas u otra preparación, con el propósito de finalizar la etapa de vinculación y aplicar lo trabajado hasta el momento en torno al respeto por los acuerdos tomados y la importancia del trabajo en equipo.

Esta etapa inicial es necesaria para romper el hielo; las primeras sesiones consisten en juegos orientados a la vinculación y dan una idea a los monitores sobre el formato que deben seguir después para la planificación de las actividades.

Es importante que cada sesión se inicie con una dinámica motivacional, para luego dar paso a la actividad principal, dando cuenta del objetivo de la sesión, y que se finalice con una actividad de cierre en torno a una reflexión grupal o individual de la actividad realizada y/o los aprendizajes adquiridos.



› 5. FASE DE DESARROLLO ‹

En esta etapa, las actividades que se llevan a cabo ya están enfocadas en los objetivos específicos para trabajar con cada grupo. Es importante recalcar que estos objetivos específicos se crean y se construyen para cada grupo en particular.

El coordinador ejecuta reuniones con cada uno de los monitores, con la finalidad de definir el plan de trabajo a desarrollar con cada niño o niña durante el periodo de taller.

A partir de este análisis de los objetivos específicos, y teniendo en cuenta los objetivos transversales, cada monitor debe planificar las actividades de cada sesión, orientado a promover y fortalecer habilidades cognitivas, sociales y afectivas.

La tarea es que los propios monitores, en la medida que van conociendo más a su grupo, propongan la planificación de las sesiones de taller y diseñen las actividades.

Es importante que lo anterior se desarrolle a partir de dinámicas lúdicas, utilizando el juego como herramienta facilitadora de procesos de aprendizaje significativo.

En la fase de desarrollo se distingue un ciclo semanal, mensual y anual de actividades:

Ciclo Semanal de Actividades:

Durante los días jueves y viernes de cada semana, los monitores envían una propuesta de planificación al coordinador del programa, en la cual se define el objetivo de la sesión y se realiza una descripción de la actividad inicial, de desarrollo y de cierre que se propone realizar, además de indicar los materiales requeridos para el óptimo desarrollo de las dinámicas. Luego de enviada la planificación, se lleva a cabo un proceso de retroalimentación entre coordinador y monitor, efectuando un análisis de la pertinencia de la actividad, su

factibilidad de aplicación y la coherencia con el objetivo propuesto, a partir del cual, en ocasiones, se reestructura la propuesta logrando un mutuo acuerdo y coherencia con los lineamientos del programa.

El día sábado, antes de que comiencen las actividades, se realiza una reunión entre el coordinador y los monitores de todos los grupos para organizar el trabajo y recibir los materiales. Una vez que llegan los niños, de inmediato se juntan con su grupo de taller y el monitor genera una dinámica de grupo.

El coordinador supervisa lo que cada grupo está realizando y durante el transcurso de los talleres siempre está disponible ante cualquier problema o necesidad que pueda surgir.

Las sesiones del Programa Apoyo Educativo se dividen en dos bloques.

En un primer bloque, de 90 minutos de duración, los niños y niñas se dividen en pequeños grupos para el desarrollo de los talleres.

En un segundo bloque, de 30 minutos de duración, se realizan actividades colectivas en las que participan todos los niños, niñas y monitores de cada taller.

La importancia de estos espacios colectivos radica en la utilización del juego como herramienta que propicia el vínculo, no sólo entre el grupo y monitor, sino que con todos los integrantes del Programa.

Al finalizar la jornada, cuando los niños ya se han ido a sus hogares, los monitores se vuelven a reunir con el coordinador, durante aproximadamente

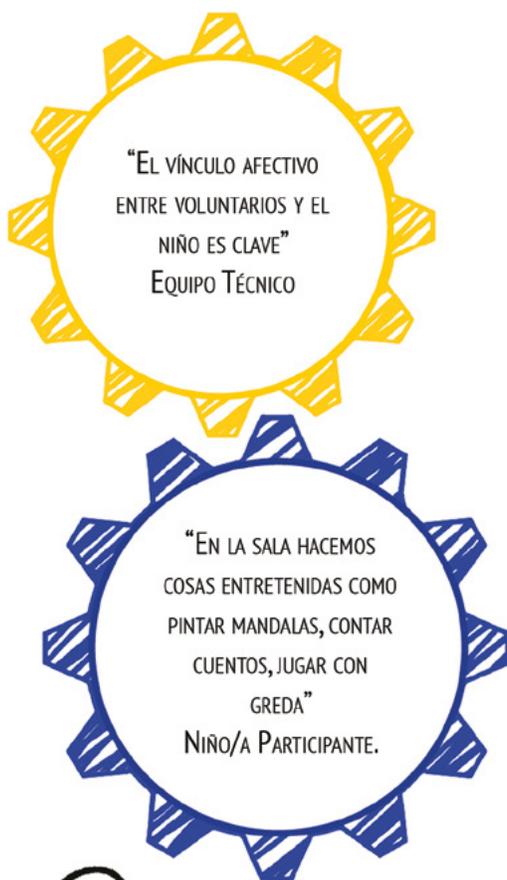
30 minutos, para completar las carpetas de registro de sesión y tener una retroalimentación general con todo el equipo.

Ciclo Mensual de Actividades:

Se desarrollan de manera mensual actividades grupales, que involucran la participación de todos los niños, niñas y monitores del Programa. Dichas actividades están orientadas a promover la participación y cooperación entre los participantes, junto con otorgar un espacio de recreación y celebración colectiva. Las temáticas más recurrentes de estas actividades han sido, a la fecha, cocina, arte, circo, fiestas patrias, cierre del año, entre otras.

Dos veces al mes se realizan reuniones de dos horas de duración, donde se analiza de forma extensa el desarrollo de cada niño, el funcionamiento de las actividades y la experiencia de los monitores. La idea es que estas reuniones sean una instancia de diálogo, para estrechar vínculos y compartir aprendizajes con todo el equipo

Adicionalmente, se han realizado jornadas de capacitación interna entre voluntarios y practicantes. Estas jornadas fueron propuestas y promovidas por los mismos monitores, y consisten en que cada uno de los monitores le enseña al resto una habilidad o experiencia importante para él y que contenga un aprendizaje. Las jornadas se transforman en espacios de taller, que replican lo mismo que sucede con los niños. Estos espacios buscan ampliar las posibilidades de participación del voluntariado, otorgándole una oportunidad para reafirmar y empoderarse en su rol de promotor de aprendizajes y adquisidor del mismo.



Ciclo Anual de Actividades:

El coordinador realiza dos visitas anuales a las escuelas de cada niño o niña participante, para obtener información sobre la situación académica, social y familiar de cada uno, desde la perspectiva de la comunidad escolar.

Se intenta obtener comunicación directa con el profesor jefe. Si éste no se encuentra disponible, la entrevista se realiza con la persona que disponga el colegio. Dependiendo del caso, estas visitas pueden ser más frecuentes.

También se realiza de manera anual una convivencia de cierre y una ceremonia de reconocimiento a través de un diploma para todos los niños y niñas que participaron durante todo el proceso de taller.

Durante el mes de agosto se inicia el proceso de evaluación de los objetivos específicos propuestos por cada grupo y los objetivos transversales que promueve el Programa (referido al desarrollo y/o fortalecimiento de habilidades cognitivas, en las áreas de lenguaje y matemáticas). En esta evaluación se analiza el logro de los objetivos propuestos a partir de las observaciones que hace el monitor, en relación al desarrollo de las actividades efectuadas por los niños y niñas de su grupo. También se efectúa un análisis del registro de las sesiones que hace el monitor, a partir de la cual se determinan los logros y aquellas áreas que falta reforzar.

Durante el mes de diciembre, al finalizar el ciclo de talleres, se realiza una nueva evaluación en torno a las habilidades cognitivas, tomando en consideración la percepción del monitor en torno a los logros obtenidos por su grupo durante el proceso anual.

En este período, el equipo técnico efectúa una evaluación anual de todo el proceso mediante entrevistas y focus group con los monitores y los

participantes. Con toda esta información se elabora una evaluación final de los procesos efectuados durante el año y un análisis de los resultados logrados en relación a los objetivos propuestos por el programa.





CICLO ACTIVIDADES SEMANALES

- › Coordinación previa al taller.
- › Taller por grupo.
- › Recreo colectivo.
- › Completar registro de sesiones.
- › Reuniones de monitores con equipo técnico.

CICLO ACTIVIDADES MENSUALES

- › Reunión de análisis.
- › Sesiones de capacitación interna.
- › Actividades temáticas (fiestas patrias, día del niño, u otras).

CICLO ACTIVIDADES ANUALES

- › Capacitación inicial.
- › Visita a establecimientos educacionales (Mín. 2).
- › Capacitación mitad de año.
- › Encuentro entre Coordinadores y monitores.
- › Evaluación final



NUMERO: 13112036
CODIGO R8D
948888-1

DECLARACION DE RESPONSABILIDAD
AL SERVICIO DE ESTUDIOS Y EVALUACION
DEL INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES
PSICOLOGICAS Y SOCIALES (IVIC)

EVALUACIÓN



En las áreas afectiva y social, los monitores mencionan un aumento en la cohesión de los grupos, la mejora de la convivencia y el respeto a los acuerdos y compromisos.

A continuación, se presenta una síntesis de los resultados de la evaluación realizada al Programa Apoyo Educativo el año 2015.

La evaluación se construye a partir de cuatro fuentes principales:

- A) REGISTRO SEMANAL DE SESIONES.**
- B) FOCUS GROUP A MONITORES.**
- C) ENTREVISTAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN A PARTICIPANTES.**
- D) DOCUMENTO DE EVALUACIÓN ANUAL ELABORADO POR EL ENCARGADO DEL PROGRAMA AL TERMINAR EL CICLO.**

Las áreas que se evalúan con los niños y niñas participantes, en las distintas fuentes de recolección de información, son las siguientes:

- › **IDENTIFICACIÓN DE APRENDIZAJES:** Busca indagar en los aprendizajes adquiridos por los niños y niñas, y que pueden ser explicitados por ellos, haciéndolos conscientes de su propio proceso y sus logros.
- › **ACTIVIDAD FAVORITA:** Busca indagar en las experiencias satisfactorias que vivieron los niños y niñas, para repetirlas y/o mejorarlas, entregándoles una orientación más cercana a los objetivos del programa.
- › **ASPECTOS NEGATIVOS:** Busca indagar en las experiencias y/o aspectos menos satisfactorios, que pueden transformarse en obstaculizadores para

el pleno desarrollo de cada sesión y su actividad asociada.

- › **SUGERENCIAS:** Busca indagar en las motivaciones de los niños y niñas que no están siendo atendidas por el programa y que podrían estar relacionados con los objetivos propuestos, proporcionando un nuevo abanico de posibilidades.

Las áreas que se evalúan con los monitores son las siguientes:

- › **TALLER GRUPAL:** Busca indagar sobre el logro de objetivos grupales e individuales, y conocer las principales dificultades y fortalezas que se presentaron durante el proceso.
- › **PROGRAMA APOYO EDUCATIVO:** Busca conocer la percepción de los monitores en cuanto a la pertinencia de los objetivos planteados por el Programa y su impacto en los niños y niñas.
- › **CORPORACIÓN JESÚS NIÑO:** Busca conocer las herramientas entregadas por CJN que facilitaron el trabajo con niños y niñas y aquellas que figuran ausentes y sería necesario incluir.
- › **VOLUNTARIADO:** Busca indagar en la experiencia individual como monitor, voluntario y/o practicante de CJN.

Durante el año 2015 se implementaron 8 grupos de apoyo educativo, en los que participaron 32 niños y niñas guiados por 8 monitores. Los grupos no comenzaron al mismo tiempo, confórmándose el último de ellos durante el mes de julio.

› REGISTRO DE SESIONES ‹

El registro semanal de sesiones es llevado a cabo por los monitores sesión a sesión. En él se registran la asistencia de los participantes, se hace un análisis de los resultados de la sesión en base a lo anteriormente planificado (logros, dificultades, propuestas de modificación y sugerencias) y se hace una evaluación del nivel de logro de los indicadores asociados a los objetivos transversales del Programa (exhiben interés por las actividades propuestas, desarrollan cada actividad propuesta, se expresan con respeto frente a sus pares y distribuyen tareas y roles frente a una meta común).

El monitor, sesión a sesión, evalúa el nivel de cumplimiento de los indicadores en 4 categorías: logrado (L), medianamente logrado (ML), no logrado (NL) y no aplica (NA).

Para el año 2015, el primer elemento que destaca es el alto nivel de asistencia de los participantes, superando en promedio el 80% anual. Sólo dos grupos estuvieron bajo este rango, correspondientes a aquellos conformados por participantes de menor edad. Se postula que, por la edad de estos niños, un adulto debe acompañarlos cuando entran y salen de los talleres, por lo tanto si los adultos no tienen disponibilidad, los niños no pueden asistir al taller.

Respecto a los indicadores asociados a objetivos transversales, se percibe una homogeneidad entre los grupos en las categorías “exhiben interés por las actividades propuestas” y “desarrollan cada actividad propuesta”. En los otros dos indicadores, “se expresan con respeto frente a sus pares” y “distribuyen tareas y roles frente a una meta común” existe una mayor heterogeneidad. Esto se puede explicar porque los dos primeros indicadores se construyen por actividad, y mientras ésta esté bien diseñada, sea atingente y motive a los participantes logrará que los indicadores se cumplan de mejor manera. En cambio, los dos últimos no se construyen en una sesión, sino que son parte del proceso anual del grupo.

LOGROS DE OBJETIVOS TRANSVERSALES POR GRUPO AÑO 2015

INDICADORES	G1	G2	G3	G4	G5	G6	G7
Exhiben interés por las actividades propuestas en el taller	78%	80%	74%	79%	80%	78%	85%
Desarrollan cada actividad propuesta	78%	77%	66%	87%	75%	69%	76%
Se expresan con respeto frente a sus pares	72%	70%	68%	74%	90%	58%	68%
Distribuyen tareas y roles frente a una meta común	77%	93%	68%	100%	83%	65%	73%

SÍNTESIS PORCENTAJE DE ASISTENCIA AÑO 2015

GRUPOS	G1	G2	G3	G4	G5	G6	G7	Media
% Asistencia anual	65,06%	72,31%	92,31%	92,59%	82,22%	82,73%	83,95%	81,6%

› MONITORES ‹

Los monitores evalúan los resultados del Programa en base a dos grandes dimensiones. Por una parte, una dimensión referida al logro en las áreas cognitivas, afectivas y sociales de los participantes y, por otra parte, una dimensión referida a obstaculizadores, facilitadores y elementos de mejora del programa.

En cuanto a los logros del área cognitiva, los resultados varían dependiendo del nivel escolar de los participantes y el nivel de aprendizajes descendidos presentados. Dentro de los logros más relevantes, los monitores reconocen mejoras en el reconocimiento de números y en la resolución de sumas y restas. También se observan mejoras en la fluidez de la lectura y escritura, mientras que, en los casos con aprendizajes más descendidos, se ven mejoras en el reconocimiento de letras y palabras, así como en la transcripción de palabras e imágenes.

En las áreas afectiva y social, los monitores mencionan el incremento de la cohesión de los grupos, la mejora de la convivencia y el respeto a los acuerdos y compromisos. Esto lo pueden visualizar en la disminución de las relaciones conflictivas, las conductas disruptivas y las reacciones violentas y agresivas entre los participantes.

En la dimensión de facilitadores y obstaculizadores, destacan entre los primeros la alta asistencia de los practicantes, voluntarios y participantes, el buen trabajo de equipo, la alta motivación y el buen comportamiento, en general, de los niños y niñas.

No obstante, también se plantean como obstaculizadores el factor de la violencia y las relaciones conflictivas entre algunos participantes del mismo grupo o entre participantes de distintos grupos. Esto genera divergencia en los intereses de los niños, formación de sub grupos y poca colaboración.

En la misma línea, se menciona el riesgo de inasistencias por parte de los monitores y los participantes, cuestiones que generan inestabilidad en el grupo, dificultando el proceso de vinculación y pudiendo ocasionar la deserción y la discontinuidad del taller. Se postula que esta divergencia se genera a partir de que los facilitadores son evaluados como logros, al final de la intervención, y los obstaculizadores, como desafíos a ir trabajando en el transcurso del año.

Desde otra mirada, se menciona como obstaculizador no tener la infraestructura óptima para el desarrollo de los talleres, ya que a veces se convive con elementos distractores no relacionados a la actividad, o se tienen espacios pequeños e incómodos para la cantidad de personas, lo que produce dispersión entre los participantes.

En la línea de mejoras y elementos destacados de la intervención del año 2015, los monitores señalaron como muy positivo la ejecución de diversas y variadas actividades colectivas durante el año, que fortalecieron la identidad y buena convivencia del grupo. También se valoran positivamente las carpetas de registro de sesiones y las reuniones de retroalimentación, ya que generan claridad en torno a los objetivos desarrollados, permitiendo visualizar el avance de cada grupo y los aspectos logrados.

Otro aspecto destacado es la consolidación de las jornadas de capacitación interna, donde cada monitor entrega algún conocimiento que haya sido significativo en su vida a sus compañeros. Estas jornadas permiten la cohesión del grupo de monitores, retroalimentar sus puntos de vista y construir ideas respecto a la planificación de las actividades de taller.

Se destaca también el que se haya logrado definir de mejor manera los objetivos específicos para trabajar con cada grupo de taller, en base al diag-

nóstico y a las observaciones realizadas por cada monitor. En esta misma línea, se valora positivamente la creación del Manual de Actividades, ya que representa la base para diseñar una metodología de enseñanza general a todos los grupos, y representa una herramienta que sirve para facilitar los procesos de planificación. Adicionalmente, los monitores señalaron que una profundización de este Manual, con nuevos elementos aprendidos en la experiencia, sería un avance importante, además de poder incorporar actividades nuevas que hayan funcionado y técnicas de manejo de conflictos, entre otros aspectos.

Otras propuestas tienen que ver con la creación de una ficha para los monitores, que contenga datos relevantes sobre las áreas académica, familiar y social de los niños participantes de los talleres, así como también, la construcción de un instrumento que permita medir el desarrollo de habilidades específicas, para incorporarlo en el registro de cada sesión.

Finalmente se señaló la importancia de potenciar los espacios de comunicación entre los equipos de los diversos programas de CJN, para poder verificar los logros conseguidos y compartir información más precisa sobre los participantes, abarcando temáticas familiares, académicas y actitudinales.

› EVALUACIÓN ANUAL ‹

La evaluación anual incluye muchos de los aspectos mencionados en los párrafos anteriores, pero agrega el logro de los objetivos generales del Programa y los instrumentos de evaluación aplicados a participantes y monitores.

Respecto al segmento de participantes, se indaga en cuatro dimensiones: los aprendizajes logrados, sus actividades favoritas, los aspectos negativos y las sugerencias entregadas.

- En la dimensión de identificación de aprendizajes (habilidades cognitivas), no se percibe en los participantes un auto reconocimiento de lo logrado o avanzado en el transcurso del año. No obstante, dan gran importancia a los logros en habilidades sociales y afectivas: lograr acuerdos con el grupo, tratarse bien, respetarse y compartir. Se reconoce el desafío de hacer más explícito lo que se quiere lograr con cada actividad, y efectuar al final de cada sesión un pequeño cierre, en el que los participantes reflexionen sobre lo aprendido.
- En la dimensión de actividades favoritas, los niños y niñas participantes destacan principalmente las que tienen relación con manualidades, cocina y experimentos científicos. De esta forma se confirma que la experimentación con materiales y la ejecución de manualidades facilitan el logro de aprendizajes significativos, ya que promueven la motivación por el desarrollo de la actividad y la relación entre aprendizaje y propuesta lúdica.
- En la dimensión de aspectos negativos, los participantes mencionan los problemas de conducta y las relaciones conflictivas. Lo positivo de esto, es que son los mismos participantes quienes perciben este comportamiento como algo a mejorar.

Esta situación plantea el desafío de continuar promoviendo una buena convivencia, principalmente a través de las actividades colectivas y la vinculación con la familia y la comunidad.

- En la última dimensión, referida a sugerencias, las respuestas de los niños y niñas participantes tienen que ver principalmente con la inclusión de más juegos durante los talleres y durante el recreo.
- Respecto al segmento de monitores, se profundiza en cuatro dimensiones: taller, evaluación global del programa, percepción de CJN y evaluación de su labor como monitores.
- En cuanto a los talleres grupales, los monitores señalan que el vínculo afectivo es fundamental para generar confianza, respeto y lograr la participación de los niños y niñas en las actividades. En este sentido, la continuidad en la asistencia y las actividades realizadas durante la primera etapa de vinculación resultan claves. Las inasistencias y las personalidades explosivas de algunos participantes son las dificultades más nombradas, así como también, la falta de tiempo para planificar las actividades y la presencia de complicaciones para solucionar conflictos que pueden ocurrir durante las sesiones. En general, todos mencionan que pueden superar las dificultades, principalmente gracias a la buena comunicación con el equipo y a las experiencias, consejos y retroalimentaciones compartidas en reuniones.
- En la dimensión sobre el Programa Apoyo Educativo, los monitores consideran que los objetivos del Programa son pertinentes, destacando el enfoque lúdico como promotor de habilidades y aprendizaje significativo. Sin embargo, algunos de ellos consideran que se torna compleja la in-

tegración de habilidades cognitivas, sociales y afectivas, debido a la complejidad del contexto, la baja frecuencia del taller y la necesidad de herramientas complementarias, necesarias para abarcar toda la profundidad del fenómeno.

- En relación a la percepción de CJN, la tercera dimensión, los monitores valoran el acompañamiento continuo y las reuniones con el equipo. Sugieren potenciar las instancias de comunicación entre los distintos programas para compartir experiencias y generar un trabajo coordinado con los otros monitores.
- En la última dimensión, referida al voluntariado, todos valoran su participación como una experiencia enriquecedora, positiva, entretenida y gratificante. Los monitores destacan positivamente la autonomía que les brinda CJN, la cual les permite proponer, planificar y seleccionar las actividades que consideran pertinentes para las características de su grupo.



ANÁLISIS DEL DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA



Para llevar a cabo un proceso de reflexión analítica sobre las experiencias promovidas por CJN en sus diversos programas, se realizaron instancias de conversación a partir de focus group y entrevistas, mediante las cuales se buscó conocer la experiencia de todos los actores involucrados, relacionándola con el contexto, los aspectos metodológicos, las estrategias desarrolladas y las evaluaciones de impacto.

A partir de dichas instancias, se elaboró un análisis del desarrollo de la experiencia, dando cuenta de las temáticas, interpretaciones, aprendizajes y propuestas que fueron narradas por monitores, niños y niñas participantes, familias, equipo técnico y directorio, constituyendo un testimonio significativo sobre la experiencia de intervención.

› MONITORES ‹

Los monitores declaran una alta valoración del ambiente que se vive en CJN, transformándose en un entorno amigable y acogedor. Destacan la lógica de trabajo en equipo que se aprecia en cada actividad desarrollada, ejercida mediante un trato horizontal, donde las ideas y opiniones de todos los actores son respetadas y valoradas de igual forma, sin importar género, edad o rol ejercido dentro de CJN, llevando a cabo una construcción conjunta, donde todos los actores se transforman en participantes activos de la planificación y la ejecución de las diversas actividades.

Las referencias positivas al ambiente de trabajo que se vive en CJN son una expresión de la coherencia de su propuesta metodológica, pues el trato horizontal, el respeto por las ideas y las opiniones, y el aprendizaje a partir de actividades lúdicas, son también conceptos replicados al interior del equipo de trabajo, quienes buscan dar cuenta de la importancia del trabajo colaborativo en virtud de la adquisición de logros y experiencias significativas; procesos llevados a cabo siguiendo el mismo lineamiento en los talleres con niños y niñas.

CJN busca que todos los actores que participan de las diversas actividades se sientan acogidos, otorgándoles autonomía y confianza para ejecutar sus ideas, siendo protagonistas de la intervención que proponen los programas.

Se reconoce en el discurso de los monitores una identificación con los objetivos propuestos por CJN y con la metodología implementada, orientada al desarrollo de una educación diferente, donde los niños y niñas aprendan de forma entretenida y donde sus ideas, opiniones y habilidades sean valoradas, otorgándoles la libertad para tomar decisiones y convertirse en protagonistas de su proceso de formación.



Desde la percepción de los monitores, esta visión es lo que motiva a niños y niñas a asistir y participar de los diversos talleres, y es lo que constituye el pilar fundamental para el funcionamiento óptimo de los programas, pues se convive en un ambiente donde el aprendizaje surge desde la motivación, el respeto, la entretención y la buena convivencia.

Los monitores señalan también que no presentan inconvenientes para asumir la responsabilidad de liderar un taller, sin embargo, consideran necesario un mayor apoyo metodológico y teórico, que les brinden orientaciones más específicas para el diseño de actividades en coherencia con los objetivos propuestos por cada programa y con ello, lograr visualizar de manera más efectiva como las actividades desarrolladas generan los aprendizajes esperados. Los monitores hacen hincapié en la necesidad de complementar y profundizar el modelo de voluntariado con un equipo de profesionales más diverso en el área educativa, que permitan por una parte brindar un soporte más profundo en los casos de los niños y niñas más complejos; por otra que revisen y validen los diagnósticos, evaluaciones y registros que realizan los monitores y por último, que les entregan mayores orientaciones en relación a las dos temáticas que mencionan como las más complejas de resolver: manejo de grupos y resolución de conflictos; áreas en que señalan que aún se pueden abordar de manera más adecuada.

Dicha apreciación, tiene su origen en la ausencia de sistematización de los procesos desarrollados por CJN, impidiendo una visualización del impacto de los programas en la comunidad, una evaluación constante de las actividades y su coherencia con los objetivos propuestos. Un paso importante para dar respuesta a esta necesidad es la ejecución de trabajos de análisis y sistematización de las experiencias, similares al presente documento,

que pueden transformarse una oportunidad para fortalecer los lineamientos de los programas, reflexionar sobre su coherencia, mejorar su funcionamiento y reorganizar la información, con el fin de poder comunicarla de manera más clara a los diversos actores involucrados en la intervención.

Durante la misma reflexión, los monitores hacen mención a una constante tensión entre los perfiles del voluntario y del practicante, hecho que se intensifica a inicio de año, principalmente porque ambos se integran al equipo con expectativas distintas. Mientras el primero busca insertarse operativamente y ejecutar el programa en el cual trabajará, el segundo llega con expectativas de intervención social, desde su rol profesional y por los requerimientos académicos que implica su práctica profesional. En los practicantes, por lo general, emerge una reflexión y problematización desde su rol como profesional, pues al inicio no logran visualizar espacios que le brinden la oportunidad de intervenir desde su área de conocimiento particular, ya que visualizan que operativamente desarrollarán la misma labor que un voluntario.

Si bien esta tensión efectivamente existe, no se ve reflejada en la ejecución de los talleres, ya que los niños y niñas participantes no perciben la diferencia entre practicantes y voluntarios. A medida que transcurre el proceso de práctica, esta tensión disminuye ya que, por las mismas tareas adicionales asociadas a la práctica profesional, él o la practicante comienza a generar funciones y tareas asociadas a su futuro rol profesional.

Por último, surge desde los monitores la preocupación por la dependencia de CJN hacia el voluntariado, señalando que el modelo de intervención los sitúa a ellos como líderes de un taller, siendo esto una apuesta arriesgada, ya que si ellos fallan o desertan se produciría una interrupción del programa. La experiencia, sin embargo, demuestra que aún en el caso de que un voluntario deserte, y

considerando las dificultades que ello conlleva, los programas continúan su funcionamiento y permanencia en el tiempo. Por esto, se hace importante fortalecer cada vez más el trabajo en equipo, valorar las ideas y propuestas de todos los actores involucrados en el proceso y brindar un espacio amigable y acogedor, para así formar un equipo comprometido con la propuesta metodológica y participante activo de la intervención.

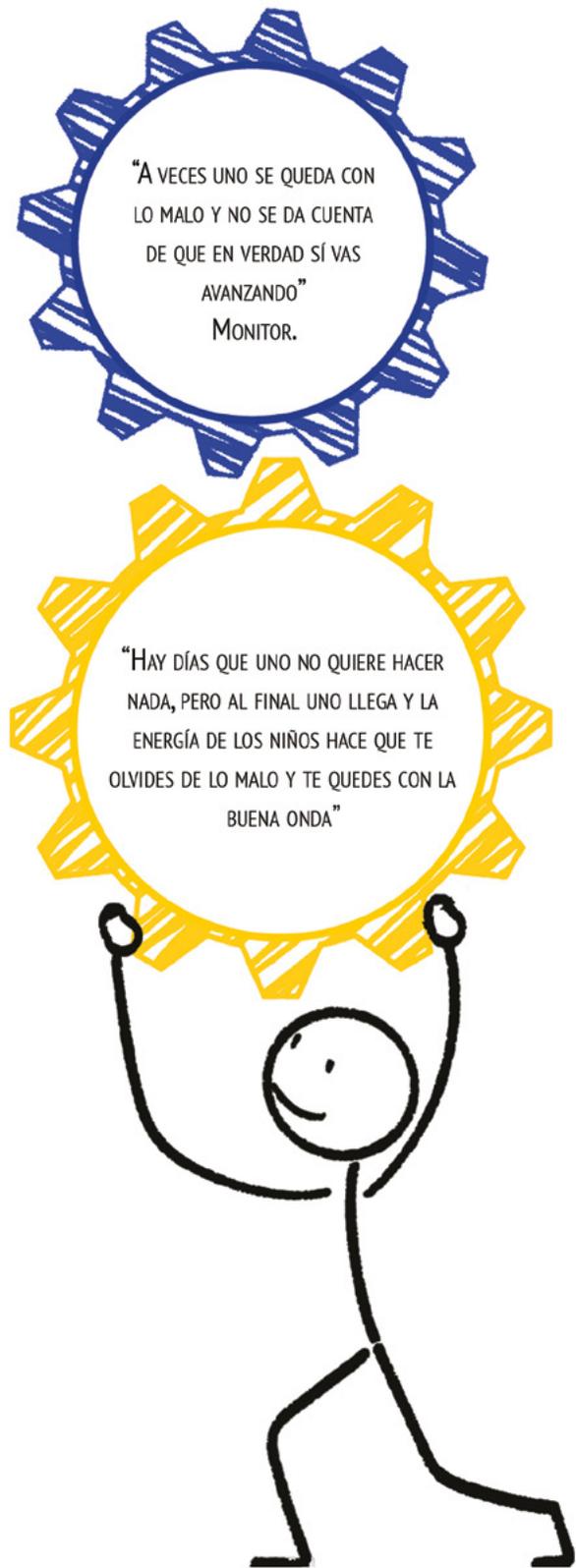
NIÑOS Y NIÑAS PARTICIPANTES:

Al realizar entrevistas a los niños y niñas participantes del Programa, mencionan como su principal aprendizaje la importancia por el respeto y la no violencia, promovido en los procesos grupales en que han participado, ponderando esto para ellos como más significativo que las habilidades cognitivas promovidas. Esto concuerda con la importancia que da CJN, al trabajo transversal en estas temáticas.

Otro aspecto destacado por los participantes es la motivación y entusiasmo que generan las actividades desarrolladas. Se postula que esto es posible porque los programas son capaces de reconocer sus verdaderos intereses, y desde ahí trabajar los objetivos propuestos. Los intereses de los niños y niñas emergen entonces como facilitadores en el logro de los objetivos, validando que sean ellos protagonistas activos en el diseño de las actividades concretas a desarrollar.

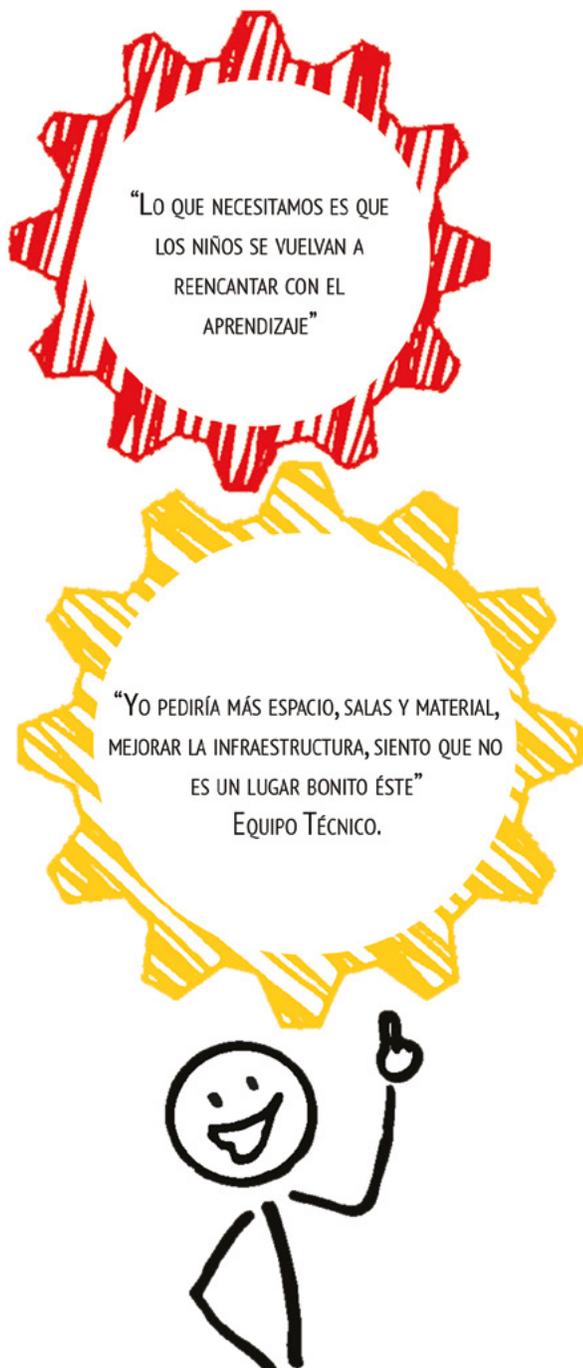
Como se menciona anteriormente, el protagonismo de los niños y niñas participantes dentro de las diversas intervenciones realizadas en CJN, es un factor importante para su adhesión y permanencia, y a la vez valida la promoción del juego como medio de aprendizaje.

El alto sentido de pertenencia que tienen los niños con CJN, y que se expresa con el hecho que disfruten y aprecien los distintos espacios que tienen (talleres, Colonias de Verano, paseos,



etc.), es clave para el cumplimiento de los objetivos y la ejecución de los programas.

Se revela la importancia de profundizar en la reflexión constante con los participantes, sobre las habilidades cognitivas que han logrado, ya que al menos desde su discurso, no surge como un elemento de aprendizaje o logro significativo.



FAMILIAS:

Las familias de los niños y niñas participantes orientan la significación de su experiencia respecto a que sus hijos participen de los programas de CJN en cuatro ámbitos: en relación a su propia experiencia de vida; al vínculo que se establece entre los participantes, los voluntarios y el equipo técnico; a la evaluación que hacen sus hijos de la experiencia y a los logros o resultados más relevantes que perciben por la participación de sus hijos en los distintos programas.

Un elemento frecuente en el discurso de los padres, es la comparación de su infancia con la de sus hijos. Si bien describen que viven en un ambiente complicado y con altos factores de riesgo, mencionan que su niñez fue en condiciones mucho más deficitarias y complicadas. Muchas de las dificultades que presentan actualmente en su rol parental las explican por situaciones que tuvieron que vivir cuando niños (no poder completar su educación básica, tener que trabajar, cuidar hermanos menores, entre otras). Mencionan constantemente que no pueden apoyar como quisieran las labores escolares de sus hijos, ya que no tienen los conocimientos para ello. Reconocen en CJN un gran apoyo en este ámbito, ya que los niños reciben apoyo pedagógico y pueden acceder a espacios para hacer sus tareas e imprimir, entre otros ámbitos.

Otro elemento importante compartido por todos los padres entrevistados, es la valoración positiva que dan al proceso de vínculo entre sus hijos, el monitor y equipo técnico de CJN. Mencionan que se dan relaciones de cariño, donde sus hijos logran vincularse afectivamente con el monitor, y que la preocupación de este último es genuina en relación a las necesidades y requerimientos de los niños y niñas participantes. Los padres también dan especial énfasis a que, comprendiendo que hay niños con más complejidades que otros, los voluntarios logran darse el tiempo, tener pa-

ciencia y perseverar en lograr una comunicación efectiva con cada niño.

Al indagar en las percepciones que tienen los padres de la evaluación que hacen sus hijos sobre su participación en CJN, mencionan constantemente analogías respecto a lo importante que es para los niños poder asistir a los talleres. Por un lado, comentan lo gratificante que es para los niños participar en CJN: “el sábado es como Navidad”, “se preparan toda la semana para el sábado”, “se planifica para no tener otras actividades los sábados y poder ir a la fundación”, y otras apreciaciones similares. Por otro lado, hacen referencia a un elemento que guarda relación con cómo es utilizada por ellos muchas veces esta motivación para lograr cambios conductuales en sus mismos hijos: “si no haces lo que te digo, no podrás ir el sábado al centro comunitario”, “lo puedo amenazar con irse a acostar, o quitarle la Xbox, pero no tiene efecto; lo amenazo con que no podrá ir el sábado al taller, y al tiro cambia.”

Respecto a los logros que consiguen sus hijos, mencionan con mayor frecuencia los referidos a habilidades sociales y secundariamente los relacionados con aspectos más cognitivos y enfocados al proceso educativo formal.

EQUIPO TÉCNICO:

Entre los integrantes del equipo técnico se hace mención al interés y la motivación por promover una educación integral, centrada en los niños y niñas, que los escuche y empatee con sus procesos y con la realidad que viven. Para lograr lo anterior, el equipo menciona la importancia del vínculo afectivo entre niños y monitores, entendiéndolo como un proceso de construcción y apropiación, donde se establece una relación de reconocimiento mutuo y donde la motivación y la asistencia regular se transforman en piezas claves para su desarrollo.

La importancia del vínculo afectivo en los procesos de formación es una visión transversal dentro de CJN, constituyéndose en eje central de las relaciones establecidas entre todos los actores involucrados en la intervención.

Haciendo referencia a aquellos aspectos con mayores falencias, el equipo técnico menciona la necesidad de contar con mejores indicadores de desempeño y medios de verificación de resultados, que permitan visualizar y dar a conocer a la comunidad información clara sobre el impacto de la gestión, y los avances que se obtienen sesión a sesión, en relación a los objetivos propuestos y a la promoción de las habilidades cognitivas, afectivas y sociales en los participantes, promoviendo



una retroalimentación permanente y una reflexión analítica en torno a las prácticas y sus resultados. Esto repercutirá en que la comunidad visualice los alcances educativos de la intervención propuesta, y no solo que vea a la CJN como un espacio que promueve acciones lúdicas y de entretenimiento para los niños y niñas.

Desde el equipo técnico se destaca también la labor de los monitores, su compromiso con los objetivos de los programas y su alineación con la visión de educación de CJN, proponiendo actividades basadas en los intereses y motivaciones de los niños y niñas participantes y mostrando flexibilidad frente a los desafíos que implica conducir un taller.



También se hace mención a la restricción que genera el número limitado de voluntarios que se logra captar año a año, ya que, tanto la cantidad como sus habilidades y conocimientos determinan la cobertura, actividades a realizar y las posibilidades temáticas para ofrecer talleres distintos. No obstante lo anterior, es destacable la alta permanencia de los voluntarios en CJN, extendiendo algunos su participación como monitores de taller por más de un período, y otros incorporándose a las actividades y celebraciones colectivas, luego de finalizado su ciclo como monitores. Dicha situación, da cuenta del vínculo afectivo que se logra entre todos los actores que componen CJN, su adherencia con la propuesta educativa, el ambiente amigable y acogedor que se vivencia, y también la detección de un perfil de voluntariado que ha permitido al equipo técnico identificar en los monitores características coherentes con la metodología, dinámicas y ciclo etario que abarcan los programas.

Como conclusión, si bien es cierto que existen factores que condicionan el accionar de CJN, tales como la disponibilidad del voluntariado, la escasez de recursos económicos y la necesidad de mejorar la infraestructura, es importante mencionar que existe una búsqueda constante por realizar un buen trabajo, sacando el mayor provecho a todas las herramientas disponibles, y valorando el ingenio, la motivación y el compromiso para el logro de los objetivos.

DIRECTORIO:

Desde el directorio se menciona que a través de la ejecución de los programas se logra generar un impacto positivo en la comunidad, dando cuenta de una focalizada pero significativa contribución orientada a mejorar la calidad de vida de las familias que participan. Si bien reconocen que las necesidades de la comunidad exceden las herra-

mientas y capacidad de los programas (limitados por la disponibilidad del voluntariado y la escasa disposición de recursos), valoran la motivación y nivel de compromiso del equipo, destacando los logros, a pesar de las limitaciones mencionadas.

Junto con lo anterior, valoran positivamente en especial el rol del voluntariado, como agente de cambio y partícipe de una experiencia transformadora, por lo que surge la necesidad de posicionar el nombre de la Corporación Jesús Niño como una entidad de acción social, promoviendo mayores acciones de difusión que permitan atraer un mayor número de voluntarios, y en forma paralela generar un aumento de recursos para financiar los insumos necesarios de tal forma que se posibilite un aumento de cobertura, velando por un funcionamiento adecuado de ésta.

El directorio explicita la importancia de poder generar un mayor involucramiento con el territorio de intervención y en la propuesta metodológica de cada programa; ya que ello contribuirá a que los mecanismos de gobernanza de la CJN estén mejor alineados con su misión y los impactos educativos que se pretenden lograr.

SÍNTESIS:

A partir del análisis y discurso de los cinco actores anteriormente expuestos, este proceso de sistematización adquiere gran importancia, pues brinda la oportunidad de ampliar los conocimientos sobre la intervención, su propuesta metodológica e impacto en la comunidad, considerando la perspectiva de los diversos actores involucrados.

Esto significa un avance, tanto para identificar los aciertos, como para enunciar los problemas, afinar la estructura y ajustar la metodología implementada.

Lo anterior redundará en una difusión y socialización de la experiencia, una apertura a la posibilidad de replicabilidad de la intervención en con-

textos de similares características y a una mejora de las prácticas, actividades y fundamentos de los diversos programas sociales existentes en beneficio de los niños y niñas que viven en situación de pobreza o vulnerabilidad.

